

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS
SOCIOAMBIENTALES**

**ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO
EN LA SOSTENIBILIDAD DEL TURISMO COMUNITARIO.
ESTUDIO DE CASO: COMUNIDAD DE YUNGUILLA**

PAOLA MARITZA LÓPEZ BUNDSCHUH

AGOSTO 2014

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS
SOCIOAMBIENTALES**

**ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO
EN LA SOSTENIBILIDAD DEL TURISMO COMUNITARIO.
ESTUDIO DE CASO: COMUNIDAD DE YUNGUILLA**

PAOLA MARITZA LÓPEZ BUNDSCHUH

ASESORA DE TESIS: ANITA KRAINER

**LECTORES:
TEODORO BUSTAMANTE
MARÍA FERNANDA MORA**

AGOSTO 2014

DEDICATORIA

A mis padres Jorge y Maritza por ser incondicionales y por representar el mejor ejemplo a seguir. A José Antonio por su constante apoyo y motivación. A mis hermanos y a mi querida Sami.

“Lo que está diverso no está desunido, lo que está unificado no es uniforme, lo que es igual no tiene que ser idéntico, lo que es diferente no tiene que ser injusto. Tenemos el derecho a ser iguales cuando la diferencia nos inferioriza, tenemos el derecho a ser diferentes, cuando la igualdad nos descaracteriza” (Santos de Sousa, 2007).

AGRADECIMIENTOS

A mi familia por el respaldo que me han brindado en mis estudios y por la confianza que han depositado en mí. A José Antonio por apoyar mis decisiones y acompañarme en esta investigación. Agradezco especialmente a Anita Krainer por guiarme en este estudio y motivarme para lograrlo. Y un agradecimiento muy importante a la comunidad de Yunguilla, por abrirme sus puertas y sus corazones, por creer y forjar su propio desarrollo desde una perspectiva comunitaria y solidaria. Gracias a Germán Collaguazo, Deysi Collaguazo, Rosa Proaño, Elvia Proaño, Matilde Sánchez, Olimpia Vaca y Alicia Alomoto.

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	1
CAPÍTULO I.....	3
MARCO INTRODUCTORIO.....	3
Definición de la problemática	3
Objetivos.....	6
Objetivo general	6
Objetivos específicos.....	7
Hipótesis	7
Definición de variables	7
Variable dependiente	7
Variables independientes	7
Metodología.....	7
Métodos de investigación	8
Técnicas de producción de datos	9
CAPÍTULO II.....	11
MARCO TEÓRICO	11
Desarrollo sostenible	11
Turismo sostenible y turismo comunitario	13
Cooperación al desarrollo, capital social y nueva ruralidad.....	16
CAPÍTULO III	30
CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LA COMUNIDAD DE YUNGUILLA	30
Información general.....	30
Datos socioeconómicos de la comunidad	31
Población, servicios públicos e infraestructura	31
Actividades económicas principales.....	33
Conformación de la Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY)	34
Turismo comunitario en Yunguilla	34
Servicios y productos turísticos que ofrece Yunguilla	34
Alojamiento	35

Alimentación	36
Actividades y recorridos turísticos con guías especializados	37
Acceso y transporte a la comunidad	37
Recursos y atractivos turísticos de la comunidad	38
Mercado turístico actual	39
Comercialización de productos	40
Participación de las mujeres de la comunidad de Yunguilla en el turismo comunitario	41
CAPÍTULO IV	43
HISTORIA DEL PROYECTO DE TURISMO COMUNITARIO DE YUNGUILLA E INTERVENCIÓN DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN LA COMUNIDAD	43
Análisis histórico de Yunguilla antes del proyecto de turismo comunitario	43
Hacienda de huasipungos dividida en terrenos para los comuneros de Yunguilla – 1965	43
Contrabando de aguardiente a través de los senderos denominados culuncos 1975 – 1988	43
Producción de carbón en Yunguilla – 1990	44
Análisis histórico del proyecto de turismo comunitario en Yunguilla 1995 – 2014 ..	44
Primera intervención de la cooperación al desarrollo y conformación del Comité Agroforestal de la Comunidad – 1995	44
Análisis de la intervención de la cooperación al desarrollo en la conformación del Comité Agroforestal y los ejes de su incidencia.	45
Conformación del grupo de mujeres “Mamapallo” y elaboración de mermeladas – 1996 - 1997	46
Análisis de la intervención de la cooperación al desarrollo en la conformación del grupo de mujeres Mamapallo y los ejes de su incidencia	52
Problemas presentados dentro de la comunidad por la influencia de turistas y voluntarios y los retos superados en relación a la implementación del proyecto de turismo comunitario – 1997	54
Yunguilla y Maquipucuna elaboran un proyecto de ecoturismo comunitario de cooperación y presentan al Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) 1997 -1998 ..	55

Análisis de la intervención de la cooperación al desarrollo en la consecución de fondos del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) y los ejes de su incidencia	56
Yunguilla obtiene la certificación de buenas prácticas de turismo sostenible – 1999	56
Conformación jurídica de la Corporación Microempresarial Yunguilla - 2000	58
Recesión de la Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY) – 2001.....	59
Análisis de conformación jurídica de la Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY) y los ejes de su incidencia.....	59
Se constituyen socios de la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC) - 2002.	59
Análisis de la constitución de Yunguilla (CMY) como socia de la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo y los ejes de su incidencia.	60
Elaboración de quesos para la diversificación de la producción - 2003.....	60
Análisis del proyecto de quesos para la diversificación de la producción	61
Declaración de Yunguilla como área protegida del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) con el cofinanciamiento del Ecofondo 2010 – 2013	61
Análisis de la Declaración de Yunguilla como área protegida del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) y los ejes de su incidencia.....	62
CAPÍTULO V	68
ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN LA COMUNIDAD DE YUNGUILLA	68
Factores comunes de incidencia de la cooperación al desarrollo en el área rural latinoamericana y su relación con el estudio de caso de Yunguilla	68
Análisis de la influencia del capital social en la cooperación al desarrollo en el proyecto de turismo comunitario de Yunguilla	73
Análisis de la influencia de la nueva ruralidad en la cooperación al desarrollo en el proyecto de turismo comunitario de Yunguilla	76
Relación actual de Yunguilla con la cooperación al desarrollo.....	80
CONCLUSIONES.....	84
BIBLIOGRAFÍA	88
ANEXO 1 Registro fotográfico de la comunidad	92

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Número de tabla	Título	Página
1	Resumen de metodologías, métodos de investigación y técnicas de producción de datos	10
2	Cronología del proyecto de turismo comunitario en Yunguilla. Síntesis de la intervención de actores externos y el rol de la comunidad en los distintos hitos acontecidos	64
Número de mapa	Título	Página
1	Mapa de ubicación de la comunidad de Yunguilla	31
Número de fotografía	Título	Página
1	Comunidad de Yunguilla	33
2	Casa Tahuallullo – servicio de alojamiento y alimentación	36
3	Convivencia con los miembros de la comunidad	39
4	Recurso turístico – bosque nublado	39

LISTA DE ACRÓNIMOS

ASEC	Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo
CMMAD	Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo
CMY	Corporación Microempresarial Yunguilla
DMQ	Distrito Metropolitano de Quito
FEPTCE	Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
MINTUR	Ministerio de Turismo
OCP	Oleoductos de Crudos Pesados
OCB	Organizaciones Comunitarias de Base
OMT	Organización Mundial del Turismo
ONG	Organización No Gubernamental
ONGD	Organización No Gubernamental de Desarrollo
OSG	Organizaciones de Segundo Grado
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PPD	Programa de Pequeñas Donaciones
PROBONA	Programa de Bosques Nativos Andino
PUCE	Pontificia Universidad Católica del Ecuador
REDTURS	Red de Turismo Comunitario de América Latina
SNAP	Sistema Nacional de Áreas Protegidas
UCT	Universidad de Especialidades Turísticas
UIP	Unión Interparlamentaria
UTE	Universidad Técnica Equinoccial

RESUMEN

La mayoría de proyectos del área rural ecuatoriana han tenido la intervención de organismos de cooperación al desarrollo, al menos en una de las fases de sus procesos. La comunidad de Yunguilla no está alejada de esta realidad, ya que también ha sido objeto de intervención de la cooperación, principalmente en cuanto se refiere a la implementación del proyecto de turismo comunitario y la diversificación de su producción. En este contexto, este estudio presenta un análisis de la incidencia de la cooperación al desarrollo en Yunguilla.

En el Ecuador el área rural ha atravesado distintas situaciones en el camino de su desarrollo, desde fenómenos naturales que han afectado sus producción agropecuaria hasta procesos que han intentado la tecnificación del campo, los cuales no han tenido el éxito que han buscado. En otros casos, estas zonas han sufrido el abandono del Estado, convirtiéndose en espacios que han sido objeto de intervención de distintos organismos que han intentado suplir dicha ausencia. Motivos que han generado distintas reacciones y estrategias de sus habitantes para sobrevivir a todos estos procesos; entre las que se encuentra la nueva ruralidad, a través de la diversificación de las actividades económicas, siendo el turismo una de ellas.

En este sentido, se analiza el rol de la cooperación y de los miembros de la comunidad en la sostenibilidad del turismo comunitario, aprovechando el gran bagaje que tiene Yunguilla en relación a esta actividad, ya que representa uno de los proyectos de turismo comunitario pionero en el país.

Los pobladores de la comunidad adoptaron un modelo de desarrollo alternativo y sostenible alejado de las actividades extractivas. Aunque, todavía mantienen sus actividades agropecuarias tradicionales, las complementan con el turismo comunitario, lo que mejora sus ingresos económicos, permitiéndoles al mismo tiempo preservar sus recursos naturales.

Para alcanzar el objetivo de esta investigación, se elaboró el marco teórico que contiene las principales teorías de distintos autores y algunos estudios de caso que han servido como referencia para la presente investigación. Posteriormente, se realizó la caracterización de la comunidad de Yunguilla, que representa la unidad de estudio de este documento, lo cual se complementó con un análisis cronológico del proyecto

comunitario de Yunguilla, haciendo énfasis en la actividad turística, lo cual permitió identificar los ejes en los que intervino la cooperación al desarrollo en la comunidad desde el surgimiento del proyecto comunitario en 1995 hasta el año 2014; y finalmente, se analizó la incidencia de la cooperación en la comunidad desde varias perspectivas, especialmente desde la nueva ruralidad y el capital social, entendido este último como un aspecto usualmente fortalecido por los organismos de cooperación al desarrollo, con el objetivo de evaluar su nivel de determinación para el éxito de una comunidad. En este contexto se analiza también la participación de la comunidad en el proyecto de turismo y su nivel de autogestión para alcanzar su propio desarrollo.

CAPÍTULO I

MARCO INTRODUCTORIO

Definición de la problemática

En las tres últimas décadas, el mundo rural latinoamericano ha sido modificado en gran parte por el resultado de la globalización, dentro de este contexto, los gobiernos han implementado políticas neoliberales que han afectado la situación socioeconómica de los habitantes de las zonas rurales. Como repuesta a estos cambios, los pueblos han optado por diversificar sus actividades económicas y con ello sus fuentes de ingresos. Una de estas nuevas actividades es el turismo comunitario, que representa una alternativa de desarrollo. El turismo comunitario fue definido por la Organización Mundial del Turismo (OMT) como

Toda actividad turística solidaria que se propone y gestiona por las mismas comunidades permitiendo así su participación desde una perspectiva intercultural, manejo adecuado de los recursos naturales y valoración del patrimonio cultural, con un principio de equidad en la distribución de los beneficios locales (OMT, 2012).

El desarrollo del turismo comunitario debe potenciar la mejora de la calidad de vida de las poblaciones locales, obteniendo un desarrollo integrado de los valores socioeconómicos, culturales y ambientales, favoreciendo la equidad social. Además, el impacto sobre el ambiente debe ser minimizado para garantizar un destino turístico sostenible, que proporcione satisfacción al turista y que beneficie a todos los actores involucrados.

Los ingresos económicos que obtienen las comunidades por la actividad turística se distribuyen entre los miembros participantes y se reinvierten dentro de la localidad para mejorar las condiciones de la calidad de vida de sus pobladores (OMT, 2004).

El desarrollo del turismo comunitario se enmarca dentro de un eje de sostenibilidad, lo cual procura un equilibrio entre rentabilidad económica, preservación del ambiente y revitalización de las culturas. La sostenibilidad en el turismo comunitario se mide en base a indicadores que evalúan la operación y gestión de la actividad, mediante prácticas que se implementan en torno a cada uno de los ámbitos social, ambiental y económico. Los indicadores sociales están basados principalmente en lo que se refiere al respeto a las culturas y al patrimonio local. En relación al aspecto ambiental se enfatiza en acciones que minimicen el impacto negativo en la naturaleza,

como el respeto a la flora y a la fauna y la capacidad de carga de las comunidades locales. Finalmente, en lo que respecta a lo económico, todos los indicadores que reflejen el ahorro en la gestión de la actividad y las acciones que permitan una mayor eficiencia en su operación. Estas prácticas se basan en los principios del turismo sostenible que formuló la OMT en 1998, a raíz de la Primera Conferencia Mundial para el Desarrollo del Turismo Sostenible, realizada en el año 1995. Estos principios sugieren esencialmente que la planificación del turismo integre a varios actores sociales para que se amplíe la distribución de los beneficios, a la vez que se preserve el ambiente y se respete la cultura local (Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, 1995).

Pese al marco de sostenibilidad dentro del que debería desarrollarse el turismo comunitario, en determinadas ocasiones quienes lo ejercen pierden el rumbo e implementan prácticas poco amigables con el ambiente y con las culturas locales, como la sobrecarga de turistas en un determinado destino o la construcción de infraestructura con materiales contrarios a los del entorno natural de las áreas donde se ubican. De esta manera, el turismo sostenible puede reducirse a un discurso por el cual “pierde su fuerza transformadora y se convierte en un slogan de marketing político y económico, y la práctica del ‘desarrollo sustentable’ se hace cada vez más cosmética y domesticada” (Guimarães, 2010: 8). Situaciones que pueden afectar la sostenibilidad del turismo están representadas por una posible masificación de la actividad o impactos negativos en los aspectos culturales, como la pérdida de tradiciones.

En la parroquia Calacalí del cantón Quito está ubicada la comunidad de Yunguilla, pionera en turismo comunitario en el Ecuador. Esta comunidad incursionó en la actividad turística hace más de quince años, tras haber abandonado la producción de carbón, que era la actividad económica principal de sus pobladores. El proceso de implementación del turismo en Yunguilla tiene diferentes fases. Primero, el liderazgo de algunos miembros de la comunidad y la iniciativa de los mismos para diversificar la oferta económica a través de actividades distintas a las agropecuarias, unido a la intervención de la cooperación al desarrollo en proyectos productivos relacionados con la agregación de valor a los productos excedentes de la zona y a la oferta de servicios turísticos. Segundo, el fortalecimiento de las capacidades de los habitantes de la comunidad, resultado tanto de la intervención de los organismos de cooperación al desarrollo como de la gestión de los miembros de la comunidad en la operación del

turismo comunitario. Finalmente, y como una tercera fase, la autogestión por parte de los miembros de la comunidad para sostener el proyecto turístico sin la intervención de la cooperación al desarrollo.

La mayoría de proyectos de turismo comunitario en el Ecuador han sido apoyados por la cooperación, principalmente por organizaciones no gubernamentales (ONG). Aunque la idea originaria del proyecto, en algunos casos, haya surgido desde los miembros de las comunidades, la asistencia de los organismos de cooperación a estos proyectos ha propiciado el impulso y el fortalecimiento de los mismos; pero existe un momento en el que el apoyo termina y los proyectos tienen que mantenerse solos. Esta fase suele suceder después de un proceso de aprendizaje, en el que la comunidad se ha preparado, se ha capacitado y ha fortalecido su organización comunitaria. Es decir, es lo suficientemente capaz de realizar las operaciones turísticas y mantener la actividad sin la intervención de la cooperación. El problema puede presentarse cuando los proyectos que continúan con la operación turística no tienen los mismos resultados positivos que antes, como puede ser la disminución de turistas en la zona o que la calidad de los servicios se vea afectada, lo cual puede dar como resultado el surgimiento de conflictos dentro de la comunidad que sean difíciles de solucionar sin la presencia de mediadores externos a la misma. Es en esta etapa que se cuestiona, si los proyectos de turismo comunitario pueden surgir y tener continuidad en el tiempo sin la cooperación al desarrollo.

La intervención de la cooperación en las comunidades, específicamente de las organizaciones no gubernamentales, suele estar determinada por el nivel de capital social con el que éstas cuentan. Es decir, entendido como un recurso asociativo, “que puede acumular un grupo social como resultado de interacciones que favorecen la confianza, respeto mutuo y la cooperación” (Carrol, 2002 y 2003 en Bretón, 2005: 8). Dentro de este contexto, las organizaciones de cooperación al desarrollo consideran que la inversión en el sector rural puede ser más exitosa en las comunidades con mayor capital social. Este hecho puede ser riesgoso para las comunidades cuyo capital social es bajo, ya que son relegadas de la intervención, generando así desigualdades territoriales e inequidades sociales dentro de una misma localidad (Bretón, 2005).

Adicional a la influencia del capital social en la intervención de la cooperación al desarrollo, se encuentra también la nueva ruralidad, que como indica Barkin,

representa la diversificación de las actividades económicas en familias o en comunidades del área rural, dotándoles de ingresos económicos complementarios a los que obtienen comúnmente de sus actividades tradicionales (Barkin, 2001).

Justamente la comunidad de Yunguilla es una demostración de que el mundo rural se ha modificado y está cambiando constantemente; ya que antes del turismo sus pobladores se dedicaban solamente a la agricultura, aunque por la inestabilidad del mercado de los productos agrícolas, algunas personas comenzaron a trabajar fuera de la comunidad ofreciendo sus servicios en la ciudad de Quito. Sin embargo, dichas actividades no representaban suficientes ingresos económicos para las familias de la comunidad, además de generar problemas de migración y proletización de su gente. Por lo tanto, introdujeron el turismo comunitario, que corresponde a otra forma de diversificación de las actividades económicas, el cual no solamente complementa los ingresos de las familias, sino que evita de alguna manera la migración de la gente del área rural hacia la ciudad.

Ante la problemática planteada, cabe preguntar ¿si la intervención de la cooperación al desarrollo incide en la sostenibilidad de los proyectos de turismo comunitario? Si tiene incidencia, cabe analizar ¿cuáles son los aspectos en los que incide la cooperación en los proyectos de turismo comunitario y en qué grado lo hacen? ¿O si es posible que los miembros de las comunidades sean los impulsores de su propio desarrollo en el área rural y alcancen la sostenibilidad sin intervención externa?. Además, surgen interrogantes alrededor de los criterios que elige la cooperación para intervenir en una comunidad determinada. En este contexto, la pregunta es ¿la cooperación al desarrollo invierte en comunidades con mayor capital social o evalúa el potencial de éstas a través de otros medios? ¿la introducción de una comunidad en la dinámica de una nueva ruralidad, determina la intervención de la cooperación al desarrollo?.

Objetivos

Objetivo general

Analizar la incidencia de la cooperación al desarrollo en el proyecto de turismo comunitario de Yunguilla y la capacidad de las comunidades rurales para auto gestionar su propio desarrollo.

Objetivos específicos

1. Determinar los aspectos en los que incide la cooperación al desarrollo en el proyecto de turismo comunitario de la comunidad de Yunguilla.
2. Analizar qué componentes del capital social son los más importantes en el desarrollo del proyecto de turismo comunitario de Yunguilla y su relación dentro de las dinámicas de la nueva ruralidad.

Hipótesis

La capacidad de autogestión de un proyecto de turismo comunitario es el factor central para lograr su sostenibilidad. La cooperación al desarrollo tiene incidencia, pero no es el factor determinante.

Definición de variables

Variable dependiente

Sostenibilidad del proyecto de turismo comunitario.

Variables independientes

1. Influencia de la autogestión de las comunidades en sus propios proyectos de turismo comunitario.
2. Incidencia de la cooperación al desarrollo en la sostenibilidad turística.
3. Influencia de los componentes del capital social y de la nueva ruralidad en relación a la intervención de la cooperación al desarrollo en el turismo comunitario.

Metodología

El objetivo de planificar y plantear una determinada metodología es vincular la teoría con la evidencia empírica. Eso es justamente lo que se ha hecho en este estudio, partiendo de las bases teóricas, se realizó visitas de campo donde se pudiera comprobar ciertas teorías previamente definidas o establecer nuevas teorías que surgieran en el transcurso de la investigación.

La metodología escogida para esta investigación fue cualitativa, lo cual facilitó el análisis de la incidencia de los organismos de cooperación al desarrollo en la sostenibilidad de los proyectos de turismo comunitario.

Es necesario distinguir la diferencia que existe entre la metodología y los métodos de investigación. En el uso cotidiano, la noción de metodología aparece vinculada a la de los métodos, pero ambos no son lo mismo. Mientras la metodología trata de la lógica interna de la investigación, los métodos constituyen “una serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de producir una contribución al conocimiento” (Diesing, 1972:1 en Sautu, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert, 2005: 38).

Diesing también utiliza el concepto de “‘pautas de descubrimiento’ en la medida en que los métodos tienen como meta la creación o el desarrollo de conocimiento y no solamente su verificación. Si bien, metodología y métodos son diferentes, se entrecruzan en forma no azarosa” (Diesing, 1972:1 en Sautu, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert, 2005: 38). A continuación se presentan los métodos de investigación.

Métodos de investigación

Dentro de la metodología se usó como uno de los principales métodos de investigación el “estudio de caso”, que en este caso es la comunidad de Yunguilla, ubicada al noroccidente de la provincia de Pichincha, la misma que representa la unidad de análisis de esta investigación.

Se escogió a Yunguilla porque es una de las comunidades pioneras en turismo comunitario en el Ecuador, la cual ha atravesado por varias etapas en el proceso de implementación turística. En dicho proceso, lo más destacable y la razón por la que es un sitio adecuado para la investigación, es que la comunidad tuvo en un principio la intervención de varios organismos de cooperación al desarrollo y posteriormente sufrió la ausencia de todo tipo de organización, lo cual influyó para que los habitantes de la comunidad adopten estrategias de operación y de gestión distintas a las que implementaban cuando contaban con la participación de dichos organismos. En el transcurso de este proceso, fue importante evaluar la incidencia de los organismos de cooperación al desarrollo en la sostenibilidad de la comunidad. Además, se consideró necesario analizar los resultados obtenidos de la evaluación desde la perspectiva de la nueva ruralidad y del capital social.

Otro método de investigación importante que se usó en la investigación es un análisis comparativo entre los diferentes periodos que ha atravesado la comunidad, es decir, con el apoyo de organismos de cooperación y sin el apoyo de los mismos, con el objeto de determinar la incidencia de aquellos en la sostenibilidad del proyecto de turismo comunitario, a través del análisis de los aspectos en los que ha incidido la cooperación al desarrollo y los efectos de su intervención. Además, se analizó la influencia de capitales sociales en la comunidad como factores determinantes para la asistencia de actores externos a la misma, dentro de un contexto de nueva ruralidad.

El análisis de la incidencia de los organismos de cooperación en la sostenibilidad del proyecto se presenta como una estrategia analítica que busca explicar los hallazgos identificados, más que simplemente describirlos; intentando de esta manera poner a prueba la hipótesis planteada.

La sistematización y el análisis de los datos se realizaron a través de la determinación o definición de los ejes o aspectos en los que ha incidido la cooperación al desarrollo en la sostenibilidad de la comunidad y el grado de intervención que han tenido en la misma.

Técnicas de producción de datos

Dentro de la metodología cualitativa, se utilizaron las siguientes técnicas de investigación:

1. Entrevistas abiertas o semi-estructuradas a informantes clave, básicamente a miembros de la comunidad.
 - Mujeres (pertenecientes al grupo de mujeres Mamapallo)
 - Líderes comunitarios
 - Personal administrativo
2. Observación participante
3. Análisis de documentos de información secundaria
4. Definición de ejes o aspectos que determinen la incidencia de la cooperación al desarrollo en la sostenibilidad del proyecto de turismo comunitario en Yunguilla y la evaluación de los efectos de su de intervención

Tabla 1. Resumen de metodologías, métodos de investigación y técnicas de producción de datos

Metodología	Métodos de investigación	Técnicas de producción de datos
Cuantitativa	Análisis cuantitativo de datos secundarios (estadística)	Análisis de contenido de documentos, textos, films,.
Cualitativa	Estudio de caso	Observación participante Entrevistas semiestructuradas

Fuente: Sautu, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert, 2005.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

Desarrollo sostenible

Desde la segunda guerra mundial hasta mediados del siglo XXI se impuso el paradigma de desarrollo como crecimiento económico a través del uso ilimitado de los recursos naturales. “Se distinguieron por un lado los países desarrollados, y por el otro, las naciones subdesarrolladas ‘entre ellas América Latina’” (Gudynas, 2011: 22).

A raíz del discurso del presidente de Estados Unidos, Harry Truman en el año 1949, se adoptó la consigna de que los países subdesarrollados, como se les denominó a los países del sur, debían seguir el ejemplo de las naciones industrializadas (Esteva, 1992 en Gudynas 2011: 22).

Luego surgen las teorías de la dependencia, basadas en la crítica a la desigualdad entre el norte y el sur por el libre mercado. Apuntaban a estrategias de industrialización de los países del sur para sustituir las importaciones y agregar valor a la materia prima, para mejorar la eficiencia en la explotación de los recursos naturales; y aunque aparecían como propuestas de desarrollo alternativo, aún se mantenían bajo la lógica de la acumulación económica (Gudynas, 2011).

Gudynas y Esteva cuestionan la imposición del desarrollo desde el norte hacia el sur como un crecimiento estrictamente económico, lineal, de apropiación de los recursos naturales y de acumulación de capital (Gudynas, 2011; Esteva 1992) .

En 1972 se posiciona el concepto de que el crecimiento ilimitado no es posible. Así, se presentó el reporte “Los límites del crecimiento” de Meadows, el cual cuestionaba principalmente la idea central del desarrollo como crecimiento perpetuo, mas no constituía un estudio acerca del estado del ambiente (Gudynas, 2011: 25).

En los años 80, después de los cuestionamientos al desarrollo como crecimiento económico, aparece el desarrollo sostenible que sostiene que el mundo tiene límites, y que se debe explotar los recursos naturales respetando el tiempo para su regeneración; además estos deben servir para satisfacer las necesidades humanas presentes sin comprometer los recursos para las futuras generaciones (Gudynas, 2011: 29).

Así, la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD) convocada por las Naciones Unidas elaboró un informe denominado “Nuestro Futuro Común” en 1987, también conocido como “Reporte Brundtland” en honor a Harlem

Brundtland presidenta de la Comisión, en el cual se definió al desarrollo sostenible como aquel que “satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus necesidades” (CMMAD, 1987).

Existen varios críticos al desarrollo sostenible, uno de ellos, es justamente Gudynas quien afirma que aunque este desarrollo reconoce los límites naturales, no rompe con el paradigma económico, ya que considera necesaria la conservación de la naturaleza como condición para el crecimiento económico (Gudynas, 2011).

Gilbert Rist (2002) también tiene una postura crítica ante el desarrollo sostenible, ya que considera que ha sido impuesto como una gran idea desde occidente, que representa una forma de hegemonía, que parte desde la determinación de los países del sur como subdesarrollados. Rist compara desde un punto sociológico “aquello que permite afirmar, a partir de prácticas observables en cada caso, que a un conjunto de países se les considera ‘desarrollados’ mientras otros están en ‘desarrollo’” (Rist, 2002: 23). Por lo que asevera que lo importante consiste en identificar el origen de las diferencias que existen entre los países denominados desarrollados y subdesarrollados, más que realizar simples comparaciones en las que se mencione que el uno tiene más escuelas o carreteras y el otro no, sino por qué suceden esas diferencias (Rist, 2002: 23).

“Porque el ‘desarrollo’ no atañe exclusivamente a los países del ‘sur’, y menos aún a las acciones emprendidas bajo los auspicios de los organismos de ‘cooperación’ para el desarrollo. Se trata de un fenómeno histórico global del que conviene explicar su funcionamiento para poder más tarde identificar su presencia o su ausencia” (Rist, 2002: 23). La definición que da Rist del desarrollo no se limita a un cambio social sino a “una constante en la vida de todas las sociedades desde el alba de la humanidad” (Rist, 2002: 24).

En concordancia, Barkin entiende a la sostenibilidad de manera más integral y afirma

La sostenibilidad no es ‘simplemente’ un asunto del ambiente, de justicia social y de desarrollo. También se trata de la gente y de nuestra sobrevivencia como individuos y culturas. De manera más significativa, la pregunta es si los diversos grupos de gente continuarán sobreviviendo y de qué manera. De hecho, la nueva literatura sobre el movimiento hacia la sostenibilidad, celebra a los diversos grupos que han adaptado exitosamente sus herencias culturales, sus formas especiales de organización social y productiva y sus tradiciones específicas de relacionarse con sus ambientes naturales (Barkin, 1998: 24).

De esta manera, Barkin considera que “la sostenibilidad es un proceso más que un conjunto de metas bien específicas. Implica la modificación de un proceso en la naturaleza, la economía y la sociedad.” Por lo tanto, sostiene que es importante la investigación y la observación de la forma de vida y de trabajo de la gente. Además, afirma que una estrategia para promover la sostenibilidad debe enfocarse en la participación local (Barkin, 1998: 25).

Si bien en este documento se entiende al desarrollo sostenible desde la perspectiva del concepto posicionado por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD), cuyo eje central se basa en que las sociedades actuales no comprometan la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades; también se adopta la postura de Barkin, en la cual la sostenibilidad se trata de la sobrevivencia y permanencia de la gente y sus culturas, a través de la aplicación de sus costumbres y formas de vida tradicionales. Por lo tanto, el desarrollo sostenible no solamente constituye un asunto del ambiente, de justicia social y de desarrollo. En este sentido, la sostenibilidad también tiene una lectura de perdurabilidad de un determinado grupo humano en el tiempo para permanecer e insertarse en la sociedad conservando su modo de vida y producción, como es el caso que se va a presentar en esta investigación.

Turismo sostenible y turismo comunitario

El análisis del turismo en esta investigación es pensado principalmente a partir de los documentos emitidos por los organismos internacionales, en las diferentes convenciones, conferencias, cartas y asambleas; ya que dichos organismos han desarrollado con más detalle que otros, los aspectos relacionados con el ámbito turístico, tanto teóricamente, como a nivel de regularización y determinación de principios de la actividad turística.

En este contexto, la Organización Mundial del Turismo (OMT), que es el organismo de las Naciones Unidas encargado de la promoción del turismo responsable, sostenible y accesible para todos, define al turismo como una actividad económica, que comprende “las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros” (OMT, 1994).

La ocupación del tiempo libre como una necesidad en la vida del ser humano, ha tenido gran importancia en la historia de la humanidad; así la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948) en su artículo 24, sin mencionar directamente al turismo, hace referencia al derecho que tiene “toda persona al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas” (Declaración Universal de Derechos Humanos, 1948).

En 1980 la OMT convocó en Manila - Filipinas a la Conferencia Mundial del Turismo con el objeto de tratar temas relacionados con el desarrollo del turismo “armonioso”. En dicho evento, se analizaron aspectos como la calidad de la oferta turística y el mejoramiento de su gestión. Además, se hizo énfasis en la importancia de la transferencia de tecnología entre los países, con el fin de lograr la difusión de la información a nivel mundial y evidenciar con un mayor nivel el aporte del turismo al desarrollo. La declaración promueve que la OMT mantenga un rol importante en la transferencia de tecnología, en la normalización del turismo, en la unión de los países entorno a la actividad turística, en la formación del recurso humano en el ámbito turístico y, finalmente, resalta el papel de dicho organismo para promover la facilitación del turismo (Conferencia Mundial del Turismo, 1980).

Posteriormente, se lleva a cabo la Declaración de la Haya sobre turismo en 1989 en la Haya (Países bajos), la cual fue organizada en conjunto por la Unión Interparlamentaria (UIP) y la Organización Mundial del Turismo. La declaración considera y reconoce que es importante que todos los países del mundo realicen las gestiones necesarias para facilitar los viajes y que la actividad turística contribuya al desarrollo económico, social y cultural. De esta manera, plantea 10 principios sobre el turismo, que básicamente se resume en: los seres humanos tienen derecho a gozar del tiempo libre, del desplazamiento libre y disfrutar del turismo; todos los gobiernos deben promover la seguridad nacional e internacional para facilitar la actividad turística, también tienen que planificar junto con el sector privado el desarrollo del turismo; la gestión racional de la actividad turística como promotora de la conservación del patrimonio cultural y natural y como instrumento eficaz del desarrollo socioeconómico. Igualmente, hace énfasis en la formación del talento humano especializado en turismo (OMT y UIP, 1989).

En este contexto, la OMT en 1993 a partir del Informe Brundtland definió al turismo sustentable como aquel que

Atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida (OMT, 1993).

En 1995 se realiza en las Islas Canarias españolas la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, la misma que surge a partir del reconocimiento de que el turismo es un fenómeno de alcance mundial, importante para el desarrollo social, económico y político de muchos países, que constituye una actividad que puede generar tanto ventajas en el ámbito socioeconómico y cultural, como desventajas en la degradación medioambiental y en la pérdida de la identidad de las localidades receptoras de turistas (Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, 1995).

La Conferencia emite la Carta del Turismo Sostenible en la que se establecen 18 principios para el desarrollo de un turismo más responsable, que promueva la paz entre los pueblos y que genere una conciencia respetuosa con el patrimonio ambiental.

El primer principio, podría interpretarse como el más importante, o el que sintetiza a los demás, ya que determina que el desarrollo turístico debe fundamentarse en criterios de sostenibilidad, es decir “ha de ser soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde la perspectiva ética y social para las comunidades locales” (Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, 1995).

Dentro de este marco de sostenibilidad se inserta el turismo comunitario, el mismo que fue definido por la Organización Mundial del Turismo (OMT) como

Toda actividad turística solidaria que se propone y gestiona por las mismas comunidades permitiendo así su participación desde una perspectiva intercultural, manejo adecuado de los recursos naturales y valoración del patrimonio cultural, con un principio de equidad en la distribución de los beneficios locales (OMT, 2012).

El concepto de turismo comunitario fue acogido por la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE)¹, la misma que utilizó como base la

¹ La Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE) es una organización sin fines de lucro, reconocida mediante Acuerdo No. 059 expedido por el Ministerio de Turismo el 11 de septiembre de 2002 (FEPTCE, 2013).

definición de la OMT para formular su propio concepto adaptado al país, principalmente como un modo de rechazo a la forma convencional de hacer turismo y con la consideración del riesgo que implica el desarrollo del turismo excluyente para sus territorios comunitarios (FEPTCE, 2014). De esta manera, define al turismo comunitario como

La relación de la comunidad con los visitantes desde una perspectiva intercultural en el desarrollo de viajes organizados, con la participación consensuada de sus miembros, garantizando el manejo adecuado de los recursos naturales, la valoración de sus patrimonios, los derechos culturales y territoriales de las Nacionalidades y Pueblos, para la distribución equitativa de los beneficios generados (FEPTCE, 2006).

El desarrollo del turismo comunitario proyecta la mejora de la calidad de vida de las poblaciones locales, a través del desarrollo equilibrado de los aspectos socioeconómicos, culturales y ambientales, a la vez que favorece la equidad social. Además, el impacto sobre el ambiente debe ser minimizado para garantizar un destino turístico sostenible, que proporcione satisfacción al turista y que beneficie a todos los actores involucrados. Los ingresos económicos que obtienen las comunidades por la actividad turística deben distribuirse entre los miembros participantes y se reinvierten dentro de la localidad para mejorar las condiciones de calidad de vida de todos quienes forman parte de una localidad (OMT, 2004).

El empoderamiento es un tema importante en el turismo, así gran parte del éxito de los proyectos de turismo comunitario “se vincula de forma directa con los procesos de participación, de gestión y de repartos colectivos de beneficios que proporciona esta estructura organizativa que garantiza el control efectivo del grupo sobre el turismo, lo cual genera un efectivo *empoderamiento* sobre recursos y territorios” (Ruiz, 2008: 407).

Las cosas se apropian cuando nos identificamos con ellas. Los objetos o las características de las comunidades adquieren importancia cuando las mostramos o las compartimos con los turistas (Ruiz, 2008: 411).

Cooperación al desarrollo, capital social y nueva ruralidad

La cooperación al desarrollo infiere un sentido amplio y abarcativo, además no cuenta con una definición única (Dubois s/a en Weber y Oetzel, 2009: 2). El concepto ha ido evolucionando a través del tiempo y ha modificado sus contenidos de acuerdo

Al pensamiento y los valores dominantes sobre el desarrollo y al sentido de corresponsabilidad de los países ricos con la situación de otros pueblos [...] Un elemento fundamental para determinar el contenido de la cooperación al desarrollo es la concepción que se tenga de cuáles son las prioridades del desarrollo. Según éstas vayan cambiando, los objetivos perseguidos por la cooperación al desarrollo deben evolucionar, lo que a su vez condiciona las modalidades de cooperación (Dubois s/a en Weber y Oetzel, 2009: 2).

La cooperación al desarrollo surgió después de la II Guerra Mundial, cuando se consideró necesario pensar en el desarrollo de los países. Pero justamente desde ese momento hasta la actualidad el concepto de desarrollo ha ido cambiando en su concepción, lo cual ha determinado la dirección y la aplicación de la misma, y por ende ha influenciado en las distintas modalidades que se han puesto en práctica a través del tiempo (Dubois s/a en Weber y Oetzel, 2009: 2).

Desde la visión crítica, se afirma que la cooperación al desarrollo ha sido impuesta por los países donantes. Generalmente, la cooperación ha surgido desde los países del norte hacia los países del sur, basándose principalmente en el interés de desarrollar a quienes aún no lo han logrado, enseñándoles cómo llevarlo a cabo (Dubois s/a en Weber y Oetzel, 2009: 2). Desde esta perspectiva, la cooperación al desarrollo no se ha caracterizado necesariamente por una contribución igualitaria y justa, sino que era de manera voluntaria, lo que implica según los autores Gabi Weber Ralf Oetzel, que se establece una relación de poder por parte de quien presta la ayuda y de inferioridad por parte de quien la recibe. Por lo tanto, se refleja la voluntad del donante de cooperar cuando éste decida, más no la obligatoriedad de hacerlo y de responder a los intereses y necesidades de quien recibe; y por ende estos últimos no tienen el derecho a objetar dicha cooperación (Dubois s/a en Weber y Oetzel, 2009: 3).

A pesar de que la cooperación al desarrollo ha tenido sus críticas y cuestionamientos, los países del Sur la han recibido desde sus inicios hasta la actualidad porque sus intervenciones han ocupado espacios, sectores y temáticas que habían sido descuidados por los gobiernos de turno de los países receptores, como son temas de igualdad de género, la producción y dinamización de la economía en el sector rural, entre otros.

La cooperación ha ido evolucionando a través del tiempo; sin embargo, se ha caracterizado por la rápida adaptación a los cambios. Pero desde 1990, la cooperación al

desarrollo ha sido cuestionada no solamente con respecto a los mecanismos de su aplicación, sino con algo aún más profundo, que es la razón misma de existir de los organismos dedicados a este fin (Dubois s/a en Weber y Oetzl, 2009: 3).

Algunos de estos cuestionamientos están relacionados con un sentimiento de decepción hacia los resultados de la cooperación, ya que a pesar de haber sido aplicada por más de 40 años, el impacto de cambio en las sociedades receptoras no es evidente. Además, otros factores que han puesto en tela de discusión y duda la eficiencia de la cooperación son temas como la globalización, que contrario a lo que se pensaba que a través de las corrientes libres de comercio habría mayor crecimiento económico y se reduciría la pobreza; agudizó las desigualdades e incrementó la pobreza (Dubois s/a en Weber y Oetzl, 2009: 3).

A pesar del declive de la cooperación, ha existido una cierta aceptación del desarrollo con una visión humana, lo cual ha dinamizado las formas de su aplicación, como por ejemplo la introducción de temas como la equidad de género, discapacidades y derechos humanos, entre otros. Aspectos que han generado una mayor aceptación de la cooperación por parte de los países receptores (Dubois s/a en Weber y Oetzl, 2009: 3).

La información que se encuentra con mayor disponibilidad en relación al tema de la cooperación, está relacionada con la cooperación internacional para el desarrollo. La cooperación tiene distintas modalidades de aplicación. Según el artículo de Alfonso Dubois, los tipos y clases de cooperación se diferencian en función del origen de los fondos y de los actores que los canalizan. Así, la cooperación clasificada por el origen de los fondos se divide en cooperación privada y pública; siendo la privada también conocida por no gubernamental y a la segunda se le conoce generalmente como asistencia o ayuda oficial al desarrollo. De la misma manera, la clasificación caracterizada por los actores que canalizan los fondos consiste en cooperación multilateral, bilateral, descentralizada, no gubernamental y empresarial. Adicionalmente, los temas de cooperación son amplios y pueden variar desde ayuda financiera, ayuda humanitaria hasta cooperación científica y tecnológica o asistencia técnica en temas específicos (Dubois s/a en Weber y Oetzl, 2009: 3).

El tipo de cooperación internacional para el desarrollo que ha causado mayor interés en estudiosos del tema es la relacionada con los organismos no gubernamentales

(ONG), considerada como cooperación privada, ya que su nombre indica que es no gubernamental.

Las ONG han tenido un papel importante en el tema del desarrollo en las tres últimas décadas en América Latina, incluso en muchos países como en el Ecuador, han suplido la ausencia del Estado.

Es importante definir y caracterizar el significado de ONG, ya que existe un extenso rango de organizaciones que son denominadas de esta manera.

La autora Lilia Rodríguez, quien las denomina organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD), menciona que

Existe una ambigüedad en la definición de las ONG, al apelar a la negación del Estado como punto central de su identidad [...] En sentido estricto, todas las instituciones y organismos que operan fuera del aparato estatal son no gubernamentales: organismos de carácter privado, instituciones de negocios, partidos políticos, sindicatos, comunidades de base, grupos eclesiales, clubes deportivos, universidades, etc. (Rodríguez, 1993: 17).

Bebbington coincide con esta afirmación, aseverando, en términos textuales, que “no gubernamental” podría incluir el sector comercial privado, aunque el término ONG rara vez es aplicado a los negocios (Bebbington, 1993: 5) (Traducción propia). El sector privado se encarga de obtener rentabilidad, más no de la disminución de la pobreza. El término ONG es convencionalmente usado para describir a organizaciones nacionales y también a las internacionales, con base tanto en el norte como en el sur (Bebbington, 1993: 7) (Traducción propia). Así mismo, Rodríguez usa la distinción sugerida por Padrón (1987), quien reconoce tres tipos de organismos en la sociedad civil: las organizaciones de base, las organizaciones no gubernamentales de desarrollo y las agencias de cooperación internacional” (Padrón, 1987 en Rodríguez, 1993: 17).

Bretón desde una postura crítica hace énfasis en que las agencias privadas internacionales, denominadas organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD), siendo aquellas organizaciones del norte “encargadas de llevar desarrollo al sur”, pueden ser definidas como

Organizaciones autónomas con respecto al Estado y orientadas prioritariamente a acopiar recursos de los países donantes (ricos, desarrollados o simplemente solidarios) para financiar proyectos en el Sur sobre la base de toda una retórica humanitaria originada –hoy por hoy– más en la compasión y el altruismo que en la solidaridad estricto senso (Bretón, 2005: 2).

Bretón hace una crítica a estas organizaciones que suelen presentarse con una imagen “sin fines de lucro” y autónomas pero que ocultan muchas veces intereses religiosos o políticos de sus países de origen (Bretón, 2005: 2).

De hecho, el concepto de desarrollo ha sido vinculado directamente con las ONG, al menos de aquellas que trabajan con sectores sociales desfavorecidos. El desarrollo concebido desde estas organizaciones debe considerar a las personas, entendido desde la perspectiva planteada por Amartya Sen, quien concibe al desarrollo como la ampliación de las oportunidades de las personas, lo que les permite ser más libres y definir su propio destino (Eguren, 2005: 166).

En este estudio se entenderá y se usará como un genérico a la cooperación al desarrollo, sea cual sea su clasificación; es decir, sin necesidad de especificar necesariamente en todos los casos cuál es el origen de los fondos de cada institución nombrada o cuáles son los actores que la canalizan.

La mayoría de proyectos comunitarios en el Ecuador han sido apoyados por las organizaciones de cooperación al desarrollo. La asistencia de dichos organismos a este tipo de proyectos ha propiciado el impulso y el fortalecimiento de los mismos; sin embargo, el apoyo suele ser temporal y en algún momento determinado las comunidades deben mantenerlos por sí mismos, lo que puede generar una cierta sensación de inestabilidad por parte de quienes han recibido la cooperación.

En este sentido, autores como Bretón cuestionan la intervención de las ONGD en el medio rural

En el plano estrictamente técnico, es indispensable poner en tela de juicio la eficiencia en términos económicos de la intervención de las ONGD. En este sentido, la primera línea de reflexión se nos antoja ante la recurrencia de iniciativas inviables e insostenibles sin el apoyo de la correspondiente agencia de cooperación: ¿por qué la inmensa mayoría de los proyectos de desarrollo implementados sobre el medio rural continúa priorizando un enfoque estrictamente agrarista a pesar de su inviabilidad manifiesta en el medio plazo? (Bretón, 2001: 249).

Por lo tanto, afirma que es importante incorporar otras dimensiones en las propuestas financiadas y ejecutadas a favor de las comunidades denominadas como campesinas. Las comunidades campesinas rurales ya no viven solamente de la agricultura (Bretón, 2001: 249).

La intervención de organismos de cooperación al desarrollo, específicamente de las ONG en comunidades suele estar determinada por el nivel de capital social con el que éstas cuentan. Es decir, entendido como un recurso asociativo, el capital social es aquel “que puede acumular un grupo social como resultado de interacciones que favorecen la confianza, respeto mutuo y la cooperación” (Carrol, 2002 y 2003 en Bretón, 2005: 8). En este contexto, las ONG consideran que la inversión en el sector rural puede ser más exitosa en las comunidades con mayor capital social.

El concepto de capital social, antes de que fuera popularizado por Putnam en 1993, tuvo una trayectoria importante, siendo Bordieu el primero en hablar del tema en 1979.

Putnam dio a conocer el concepto de capital social a través del estudio que realizó sobre el funcionamiento de la Italia moderna, en el cual analiza que el fortalecimiento del capital social en las organizaciones civiles facilita el desarrollo de gobiernos más transparentes y eficientes, lo cual refleja mejores resultados de desarrollo (Putnam, 1993).

El artículo de Anthony Bebbington, *El capital social y la intensificación de las estrategias de vida: organizaciones locales e islas de sostenibilidad en los Andes rurales*, habla de las tendencias de cambio ambiental y socioeconómico en la región andina y el papel de los diferentes actores en la transformación rural, principalmente en la intensificación de la agricultura y el uso de los recursos naturales. Haciendo referencia a estos antecedentes, Bebbington afirma que hay extensas trayectorias ambientales en los Andes y sugiere que existen islas de sostenibilidad, aunque lo analiza más a fondo y menciona que da la impresión de que existen mares de desarrollo no sostenible (Bebbington, 2001: 11).

Bebbington plantea una hipótesis a partir de que Putnam (1993) sugiere que “la existencia de asociaciones cívicas fuertes lleva a una forma de gobierno más transparente y eficaz” (Putnam 1993 en Bebbington, 2001: 13). Así, la hipótesis de Bebbington consiste en plantear que las organizaciones cívicas con capital social fuerte pueden negociar mejor con los diferentes actores de las áreas rurales que regulan el mercado o que generan la información, la tecnología y el conocimiento; adicionalmente les permite comunicarse de mejor forma con aquellos que definen las normas para el acceso a los medios de producción como la tierra (Bebbington, 2001: 14).

Aunque el turismo comunitario es una actividad económica que ha sido derivada del turismo convencional, como una alternativa de desarrollo sostenible en el área rural, no está lejos de haberse insertado en la dinámica económica local y mundial, al haber integrado las tecnologías de información y conocimiento para mejorar su acceso a los medios de producción y de comercialización, no solo agrícolas, sino para otras actividades, aliándose con organizaciones -gubernamentales o no-, a través del fortalecimiento del capital social, con el objeto de acceder al mercado global, que la misma dinámica de la actividad turística lo exige.

Mediante una investigación que realizó Bebbington en sectores rurales del Ecuador (Sablog, Gatazo y Salinas) y en Bolivia (Potosí, Quiwi Quiwi y Alto Beni), el autor analiza cómo algunas comunidades como Gatazo y Salinas en Ecuador lograron, a través del fortalecimiento del capital social, “revertir procesos de estancamiento socioeconómico vinculados a limitaciones ambientales o a degradación ecológica” (Bebbington, 2001: 21) y compara o se cuestiona por qué otros sectores como Sablog, a pesar de que han tenido intervención de intermediarios como las otras áreas y además tienen tierras igual de frágiles y poco productivas como Gatazo, no lograron revertir estos procesos de estancamiento ambiental y socioeconómico (Bebbington, 2001: 21). Este “éxito” de los sectores que menciona Bebbington, se debe, según su análisis, a varios aspectos, como la intensificación en el uso productivo de la tierra y de la mano de obra que aumentan los ingresos que proceden de la agricultura y de otras actividades que provienen de los recursos naturales; la intervención de mediadores; el mejoramiento de las relaciones de intercambio; la agregación de valor; el fortalecimiento de una organización campesina; de todo lo que permite un incremento en los ingresos familiares y la acumulación local de excedentes (Bebbington, 2001: 21 - 23).

De esta manera, el autor afirma que el capital social de solidaridad y confianza poseída por los actores intermediarios “facilitó un acceso a instituciones y mercados que hubiera sido difícil lograr si las organizaciones no hubieran tenido contacto con tales actores” (Bebbington, 2001: 26).

Entonces ¿hasta qué punto la intervención de los organismos de cooperación al desarrollo y el fortalecimiento del capital social de las comunidades rurales facilita o condiciona el “éxito” de las comunidades que menciona Bebbington, que permite

mejorar los ingresos económicos familiares y lograr excedentes en las localidades? (Bebbington, 2001).

El concepto de capital social ha sido abordado por varios autores y desde diferentes perspectivas y puntos de vista, convirtiéndose, en ocasiones, en un concepto ambiguo que no expresa nada específico. Es así que las diferentes perspectivas del concepto han tenido varias críticas, como la que hace Bebbington a Putnam, a quien le alude la reinterpretación del concepto

Su formulación, en lugar, de ser un concepto unido a una teoría de acción humana a nivel micro, se volvió un concepto ligado a una teoría de desarrollo liberal democrático, y se refiere a características de la estructura social y organización de la sociedad civil que pueden hacer más responsable y más eficaz al Estado y a la economía (Bebbington, 2001: 74).

El Banco Mundial también formuló su propio concepto desde una perspectiva neoliberal, aprovechando las bases conceptuales expuestas anteriormente, modificando la teoría original. Así, la definición de capital social del Banco Mundial corresponde a

La composición tradicional del capital natural, físico o el capital producido y del capital humano necesita ser ampliada para incluir al capital social. El capital social se refiere las normas, valores y redes que generan la acción colectiva. El capital social es el pegamento que sostiene las sociedades juntas y sin el cual no habría crecimiento económico o bienestar humano (World Bank, 1998 en Fine, 2001).

Desde la perspectiva del capital social del Banco Mundial, las ONG han intervenido en el sector rural latinoamericano, incluso en el tema turístico, a través de la asistencia técnica a comunidades que han atravesado previamente por procesos de fortalecimiento de organismos de cooperación no gubernamentales, lo cual según el autor Ben Fine, ha convertido a estas comunidades idóneas para la intervención (Fine, 2001: 141) (Traducción propia).

De la misma manera, Torres (2001) define al capital social, partiendo de una crítica al origen económico del término

Curiosamente el término “capital social” se tomó prestado de la economía para referir hechos sociales como las relaciones de colaboración, el tejido social o la asociatividad, cuestión ciertamente descuidada por los analistas sociales probablemente debido al prestigio que goza la disciplina económica en el discurso neoliberal [...] En la sociología del desarrollo el concepto de capital social reseña la capacidad de los actores colectivos para crear redes de

acción social, basadas en relaciones de confianza y cooperación para el logro de bienes públicos (Torres, 2001: 145).

Si bien el capital social promovido por las ONG en Latinoamérica fortalece las redes organizativas para la producción y comercialización de productos y servicios, conforma redes de contactos y define mercados específicos, también puede ser riesgoso, ya que las comunidades pueden volverse dependientes de ese apoyo (Bebbington, 2001: 58).

Adicional a la influencia del capital social en la intervención de los organismos de cooperación al desarrollo, especialmente de las ONG, se encuentra también la nueva ruralidad, que acorde a la definición elaborada por Barkin, consiste en la diversificación de actividades económicas en la estructura de las unidades familiares campesinas y las comunidades, como una forma de mantener activo su sistema de producción y de organización socio política (Barkin, 2001). Esta estrategia les permite a los campesinos resistirse a formar parte del proletariado, mediante la obtención de ingresos salariales complementarios que los ayuden a mantenerse como dueños de sus medios de producción campesina (Barkin, 2001).

Conforme indica Bretón, la nueva ruralidad se caracteriza por la intervención de las ONG a través del fortalecimiento de las estructuras organizativas; es decir, el capital social materializado en las organizaciones de segundo grado (OSG) (Bretón, 2005: 18), que corresponden a las federaciones de organizaciones de base, por ejemplo juntas de aguas, juntas de riego o asociaciones de productores (Bretón, 2005: 10). Dentro de este nuevo enfoque de intervención en el área rural, las ONG consideran que las OSG son las mejores representantes o intermediarias de las expectativas y necesidades de los miembros de las comunidades con el medio externo (Bretón, 2005: 10).

El turismo no está fuera de este enfoque de intervención, ya que los organismos internacionales que ingresan por primera vez a las comunidades consideran que es más factible acudir a las OSG para generar lazos que les permita comunicarse con la comunidad a través de estos voceros, contar con personas unidas por un interés común y teóricamente organizadas, lo cual facilita su inversión en el sector rural (Bretón, 2005: 8). Es importante analizar si este nuevo modelo rural influye en el éxito y en la sostenibilidad de los proyectos de turismo comunitario, si tiene repercusiones como desigualdades territoriales o inequidades sociales dentro de las mismas localidades.

En Latinoamérica, las áreas rurales han sufrido una modificación en su funcionamiento y dinámica socioeconómica. La gente en el campo ya no se dedica solamente a la agricultura, sino que ha diversificado sus actividades para complementar sus ingresos. Entre las actividades adicionales que realizan las comunidades está el turismo, que permite a los pobladores de ciertas zonas recibir turistas para compartir sus modos de vida y su cultura. Este cambio en las zonas rurales ha sido denominado por varios autores como la nueva ruralidad.

Dentro de este contexto, Grammont analiza que con el proceso de la globalización, “las transformaciones del campo latinoamericano son tan profundas que no solamente hay que hablar de cambio, sino de transición de una sociedad agraria organizada en torno a la actividad primaria hacia una sociedad rural más diversificada” (Grammont, 2008: 23). Grammont define a la nueva ruralidad como “una nueva relación campo – ciudad en donde los límites entre ambos ámbitos de la sociedad se desdibujan, sus interconexiones se multiplican, se confunden y se complejizan” (Grammont, 2008: 25).

Grammont hace una conceptualización de la nueva ruralidad, en la cual determina que existen ciertas tendencias que la caracterizan. Afirma que, actualmente, se combina el campo con la ciudad, y afirma que ya no son los dos grandes campos geográficos económicos y sociales que eran antes. Las actividades en el campo se diversifican; es decir, ya no son solamente agrícolas; abundan los medios masivos de comunicación, se establecen nuevas redes sociales con la gente de las ciudades, se tecnifica el campo y la industria; esto a la vez se refleja en la forma de explotación de la fuerza de trabajo que se asemeja a la producción agrícola e industrial de punta. La población rural se vuelve más multifuncional, la cual realiza varias actividades productivas a la vez; dentro de este contexto, la migración para la obtención de ingresos complementarios ya no es extraña, sino esencial para los ingresos económicos familiares. Finalmente, se evidencia una mayor preocupación por la conservación del ambiente (Grammont, 2008: 23).

El proceso de globalización tiene un papel muy importante en el apareamiento de la nueva ruralidad, ya que ha generado transformaciones en el modo de producción y consumo en el área rural y, con ello, también han surgido, como menciona Barkin, nuevas estrategias que actualmente tratan de implementar las comunidades rurales

campesinas frente a la globalización. Justamente a estas estrategias el autor las denomina las nuevas ruralidades (Barkin, 2001).

En este contexto, si bien los dos autores Grammont (2008) y Barkin (2001) coinciden en que la nueva ruralidad consiste en la diversificación de las actividades productivas en el área rural; los dos se contraponen en cuanto, Grammont afirma que la inserción de las comunidades rurales en el mundo globalizado, a través de la implementación de actividades económicas complementarias representa una lucha perdida por parte del área rural ante el mundo urbano, ya que afirma los pobladores rurales se han insertado en el mundo occidental para el intercambio de capital; mientras que para Barkin la diversificación de actividades en el área rural les permite a los pobladores de dichas zonas conservar y fortalecer sus medios de producción para sobrevivir ante el mundo globalizado (Grammont, 2008; Barkin, 2001).

En este contexto, el turismo comunitario está enmarcado en la nueva ruralidad, ya que las comunidades, principalmente latinoamericanas, ya no viven solamente de los ingresos agrícolas, sino también de otras actividades, que en este caso no se basan en la migración a las ciudades o a las zonas urbanas -caracterizada por trabajos asalariados o a domicilio-; sino que diversifican sus actividades productivas y con ello incrementan y complementan sus ingresos, permaneciendo en la misma comunidad.

La actividad turística comunitaria representaría, entonces, una nueva estrategia de las que menciona Barkin -una alternativa para enfrentar y combatir la globalización- (Barkin, 2009). La diferencia del turismo comunitario es que los campesinos diversifican sus actividades productivas y complementan sus ingresos dentro de la misma comunidad, sin necesidad de abandonar sus tierras y su gente. Aunque ello implica también un cambio de estilo de vida. Sin embargo, autores como Grammont afirman que esos cambios en el estilo de vida no son necesariamente negativos y carentes de identidad, sino que pueden revalorizar la propia identidad de las comunidades, la cultura y adquirir nuevos modelos de vida y de consumo (Grammont, 2008: 23).

Barkin, quien ha estudiado la nueva ruralidad en Latinoamérica tal y como lo ha hecho Grammont, analiza cómo las decisiones de gobiernos latinoamericanos en el período del desarrollismo intentaban integrar a las sociedades rurales en el proceso globalizador, solamente como comunidades rurales productoras agrícolas, opacando así

la característica diversa de sus sociedades. Al mismo tiempo, quienes hacían políticas públicas ignoraron que estas sociedades tenían una producción que no era específicamente de carácter mercantil, sino que era para subsistencia, que a su vez estaba relacionada con sus modos de vida, su cultura y sus ecosistemas (Barkin, 2005).

En Latinoamérica, las poblaciones rurales han sido excluidas de la planificación y aplicación de políticas públicas del Estado, ya que las decisiones han sido tomadas por técnicos desde oficinas ubicadas en las zonas urbanas; aunque al mismo tiempo se les ha integrado en el mercado internacional como resultado de la globalización (Barkin, 2005).

Acorde a lo que menciona Barkin, en Latinoamérica “se han visto dos tendencias que resultan a la vez contradictorias y complementarias: la polarización social y la homogeneización de los procesos productivos y los mecanismos de inserción en la economía mundial” (Barkin, 2005: 53). Entre los factores que caracterizan el proceso están el dominio del capital financiero, el libre comercio y la destrucción de las economías de subsistencia, la dinámica perjudicial para las pequeñas y medianas empresas, la privatización de los activos sociales y el retiro de apoyo a la protección de los pobres, la exclusión de grandes segmentos de la población de posibilidades de producción colectiva (Barkin, 2005).

El turismo comunitario tiene la característica de sostenerse sobre un discurso de sostenibilidad, tanto socio-cultural y económico como ambiental, y representa una alternativa para luchar contra la exclusión de grandes empresas privadas y multinacionales que invaden los mercados globalizados. Además, permite una comercialización solidaria y justa que combate el libre comercio del sistema capitalista, promueve la revitalización de las culturas y la preservación del ambiente.

Barkin sugiere que las posibilidades de encontrar nuevas formas de aprovechar el patrimonio natural del campo son enormes y las iniciativas que existen desde los grupos de campesinos rurales son mayores (Barkin, 1998). Es decir, es importante que se vuelva a desarrollar la economía campesina en estas regiones, no solamente por la importancia de revitalizar una cultura heredada, sino tomar ventaja de la misma (Barkin, 2005).

Barkin determina que la lógica de manejo sustentable de las comunidades campesinas se asienta sobre tres principios mínimos que son: autonomía,

autosuficiencia y diversificación productiva (Barkin, 2005). El modelo de autonomía propuesto por Barkin puede basarse en el mejoramiento de la productividad utilizando herramientas como la agroecología o incorporando nuevas actividades que se construyan sobre la base cultural y de recursos de la comunidad para su desarrollo. Esta autonomía requiere respuestas muy específicas, por lo que depende fuertemente de la participación local para su diseño (Barkin, 2005: 67).

Por otro lado, Monterroso realiza una crítica a la nueva ruralidad manejada y aprovechada por los organismos de cooperación para someter a los campesinos a través de asistencia técnica y desarrollo de proyectos. En su concepción más amplia, los paradigmas sobre el desarrollo rural son aquellas construcciones teóricas originadas o, simplemente, aplicadas desde arriba, en las que se asume que el desarrollo rural se alcanza al instrumentarse y desarrollarse en el medio rural, el modo, sistema o modelo económico y político de desarrollo, vigente a nivel general (Monterroso, 2010: xx -xxi).

El desarrollo rural antes y después del capitalismo se ha concentrado en explotar a las poblaciones rurales para beneficio de los gobernantes y de las clases hegemónicas. Los campesinos de las zonas rurales consumían los propios productos que cultivaban, mientras que las ciudades vivían de la explotación de ese trabajo, ya que los productos eran comercializados a las áreas urbanas a precios realmente bajos, generando, así, mínimas ganancias para los campesinos. Con el modelo capitalista solamente se concentró más esta dinámica, agregándole el libre mercado, que implica la libre competencia y, junto con ello, la globalización (Monterroso, 2010: xx -xxi).

Luego de este capitalismo salvaje, viene el capitalismo con rostro humano, liderado por el Banco Mundial y por otros organismos internacionales que, bajo conceptos de sostenibilidad, adoptaron la nueva ruralidad, donde las agencias de desarrollo y cooperación internacional ofrecen a los campesinos financiamiento y capacitación técnica; y, sin embargo, la situación precaria del campesinado persiste (Monterroso, 2010: xx -xxi).

Monterroso hace una crítica al respecto, explicando que el discurso de la nueva ruralidad no se traduce en la realidad como lo quisieran los organismos internacionales, ni las instituciones estatales, ya que son pocos los grupos sociales que han recibido beneficios de esta intervención; al contrario, muchas comunidades han visto afectada su sobrevivencia (Monterroso, 2010: xx -xxi).

Es evidente y cierto que el área rural en Latinoamérica ya no se dedica solamente al agro y que las actividades en el campo se han diversificado y las familias se caracterizan por ser plurifuncionales. Entre la diversificación de actividades, como se ha mencionado anteriormente, se inscribe el turismo comunitario -atravesado por la sustentabilidad-; sin embargo, no necesariamente es per se una alternativa sustentable de desarrollo, que suple la escasez del agro o la infertilidad de los suelos y que mejora los ingresos de las comunidades; ésta depende de cómo sea ejercida, qué intervención externa – internacional o nacional posea y, principalmente, si es o no la actividad turística una iniciativa que nace de los pobladores de las localidades; caso contrario, puede llegar a ser tan negativa como cualquier actividad extractiva o agrícola de intercambio desigual.

En este contexto, el desarrollo del turismo comunitario en áreas rurales se inserta en la nueva ruralidad, ya que sus miembros dinamizan la economía, a través de la multiplicidad de actividades económicas, con la ventaja de que sus habitantes no tienen que migrar para obtener mayores ingresos, sino que la economía de la comunidad se fortalece por los ingresos que dejan los turistas que la visitan.

CAPÍTULO III

CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LA COMUNIDAD DE YUNGUILLA

Información general

La comunidad de Yunguilla se ubica en el nor-occidente de la provincia de Pichincha en una zona de bosque nublado, con una extensión aproximada de 3000 hectáreas. Forma parte de la parroquia Calacalí perteneciente al Distrito Metropolitano de Quito.

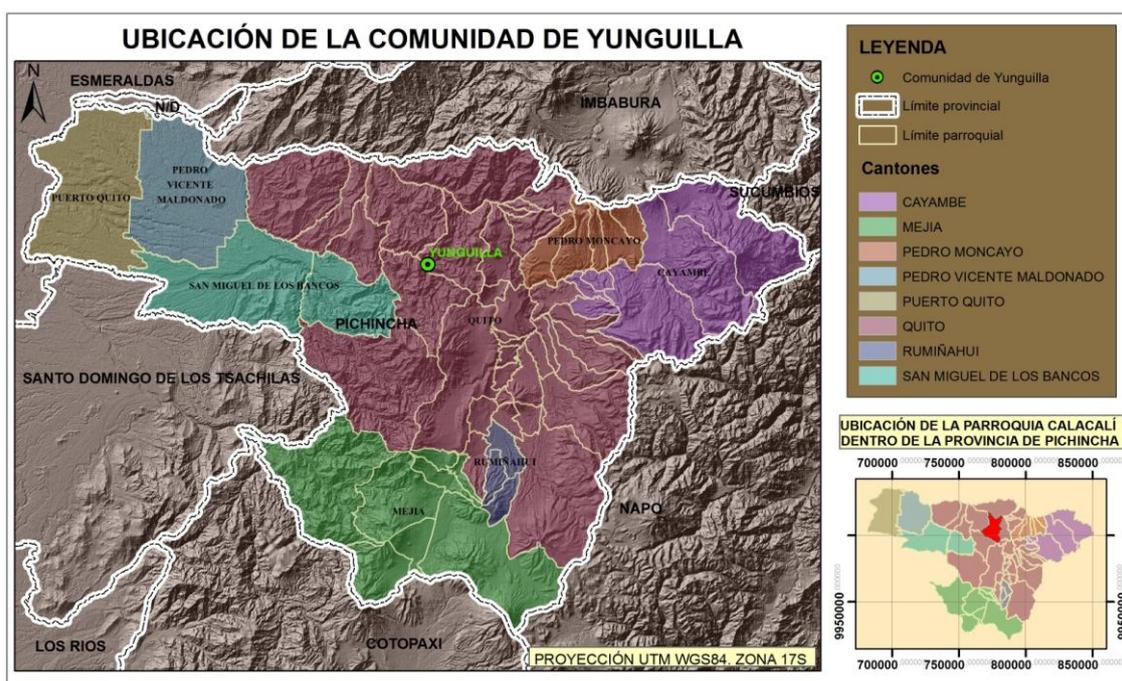
El bosque nublado de Yunguilla es considerado reserva ecológica, creada en el año 1998, la cual posee 2650 hectáreas (Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Calacalí, 2012). El área de la comunidad también forma parte del bosque protector de la cuenca alta del río Guayllabamba; así mismo se encuentra entre dos áreas naturales protegidas, la reserva geobotánica Pululahua registrada como parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) y el bosque protector de la reserva Maquipucuna (Fundación Esquel, 2007).

El área ocupada por Yunguilla se ubica en una zona que corresponde a la Ecorregión Chocó-Andina, una de las de mayor endemismo, diversidad biológica y alta prioridad de conservación en el mundo. La altura de la comunidad oscila entre los 1300 a 2900 msnm. Se encuentra ubicada a 45 kilómetros de la ciudad de Quito (Fundación Esquel, 2007) (ver Mapa 1).

La superficie de 3000 hectáreas que ocupa Yunguilla incluye el área comunitaria, fincas pequeñas de los miembros de la comunidad y propiedades privadas, cuyos propietarios viven fuera de la comunidad (Collaguazo, 2012: 24)

El término Yunguilla proviene del quichua y significa valle caliente. (Collaguazo y Vinueza, 2010: 43).

Mapa 1 Ubicación de la comunidad de Yunguilla



Fuente: Sistema Nacional de Información (2014), elaborado por Gabriela Ron, 2014.

Datos socioeconómicos de la comunidad

Población, servicios públicos e infraestructura

Con respecto a la población de la comunidad, en el año 2007 se registraron 62 familias, 5 miembros en promedio por cada familia. Las viviendas se encuentran dispersas a lo largo del camino principal y en los senderos adyacentes a éste (Mesías y Oliva, 2004 en Collaguazo, 2012). En el año 2012, Yunguilla contaba con una población aproximada de 190 habitantes. Sin embargo, este número ha disminuido porque algunos miembros de la comunidad, principalmente jóvenes han salido a las áreas urbanas de los alrededores a estudiar o trabajar.

En relación a servicios como educación y salud, existe una escuela fiscal desde los años 80 dentro de la comunidad, aunque no tiene colegio, lo cual genera que los estudiantes migren a las zonas urbanas, principalmente a la ciudad de Quito para estudiar la secundaria. En cuanto a salud, había un sub - centro de salud cercano a la comunidad, pero no contaba con los implementos necesarios, ni tenía la suficiente afluencia de pacientes, por lo tanto las autoridades de salud del país lo retiraron de la zona (Collaguazo, 2012: 33).

Con respecto a los servicios básicos, el agua con la que cuentan los pobladores de Yunguilla se capta directamente de la fuente y se traslada a sus viviendas; es decir, el agua no tiene ningún proceso de tratamiento o potabilización (Collaguazo y Vinuesa, 2010: 136). En cuanto a la energía eléctrica, sí cuentan con el servicio. Finalmente, la comunidad no tiene alcantarillado, ni teléfono público (Collaguazo, 2012: 40), aunque existe una buena cobertura para la telefonía celular.

La infraestructura general de la comunidad está compuesta por una escuela, una casa comunal, dos canchas de vóley, una cancha de fútbol y una cancha de básquet. En cuanto a las vías de acceso a la comunidad, la vía principal por la cual se accede desde la ciudad de Quito se denomina Calacalí - La Independencia, la misma que constituye una vía de primer orden. Esta vía se conecta con otra que corresponde a una de segundo orden, cuyo material es de adoquín principalmente y de asfalto en algunos tramos. La señalización es escasa; sin embargo, en la entrada de Yunguilla, que está ubicada en la conexión de la vía principal con la vía de segundo orden, se encuentra un rótulo que indica la dirección de la comunidad y los metros de distancia hasta llegar al centro de la misma.

En cuanto a la infraestructura y al equipamiento existente en la comunidad, relacionado principalmente con la actividad turística y productiva, se conforma de la siguiente manera: la casa de alojamiento y alimentación denominada Tahuallullo; la oficina de la administración donde existe también una pequeña biblioteca; un área al aire libre para dar charlas a los turistas; cuatro baterías sanitarias; la tienda comunitaria; la fábrica de quesos, la fábrica de mermeladas y los senderos turísticos (ver Fotografía 1).

Fotografía 1 Comunidad de Yunguilla



Fotografía: Paola López, 2013

Actividades económicas principales

Los habitantes de Yunguilla se dedicaban antiguamente al contrabando de licor, producto que comercializaban con la gente de la costa ecuatoriana (Collaguazo, 2012: 37).

En los años 90 y finales del siglo XX, los pobladores de Yunguilla explotaban el recurso forestal de los bosques primarios para la producción de carbón. Germán Collaguazo, líder comunitario, menciona en la sistematización que realizó acerca del caso Yunguilla, que “cada familia talaba al menos una hectárea de bosque cada año” (Collaguazo, 2012: 30).

Actualmente, sus pobladores se dedican a las siguientes actividades económicas: agricultura; ganadería; ecoturismo comunitario; producción y venta de mermeladas y quesos; desarrollo de proyectos agroforestales; tienda comunitaria y servicios laborales dentro y fuera de la comunidad. La ganadería representa una de las principales

actividades económicas de la comunidad. Los ingresos por la venta de carne y leche son significativos. El mayor porcentaje del ganado es destinado para carne (70%) y el porcentaje restante se destina a la producción de leche (30%) (Collaguazo, 2012: 37).

Conformación de la Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY)

La Corporación Microempresarial de Productores, Comercializadores y Prestadores de Servicios Yunguilla, conocida como la “Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY)” es una microempresa comunitaria constituida por miembros de la comunidad, cuya figura legal le permite la ejecución de una gama de actividades económico productivas. Entre dichas actividades, se encuentran la agropecuaria y el turismo. La Corporación está reconocida jurídicamente por el Ministerio de Trabajo² (Fundación Esquel, 2007).

La CMY se conformó en el año 2000 y pertenecen 60 personas. La CMY está organizada por varios grupos que se dedican a distintas temáticas. De esta manera, existen grupos que se encargan de actividades de ecoturismo, de producción de hortalizas orgánicas, de mermeladas, de quesos, de artesanías, y de reforestación. Las actividades a las que se dedican los miembros de la CMY se caracterizan por ser sostenibles, respetuosas del ambiente y de la cultura. Además, son incluyentes y aportan al bienestar de toda la comunidad.

Turismo comunitario en Yunguilla

Servicios y productos turísticos que ofrece Yunguilla

Yunguilla se dedica a la actividad turística por más de 15 años, es una de las comunidades pioneras en el campo del turismo comunitario en el Ecuador. La comunidad cuenta con una amplia gama de servicios y productos que ofrece a quienes la visitan. Todas las actividades turísticas que brinda la comunidad se basan en la organización y participación voluntaria de sus miembros y están estrechamente relacionadas con la convivencia comunitaria, que es el principal atractivo turístico de la misma.

² El Ministerio de Trabajo, actualmente se denomina Ministerio de Relaciones Laborales.

Los servicios que ofrece Yunguilla son: alojamiento, alimentación y actividades de turismo comunitario y ecoturismo. A continuación se detallan los componentes y las características de dichos servicios.

Alojamiento

Existen tres tipos de alojamiento en Yunguilla que satisfacen los requerimientos de la demanda. El primero, que tiene características de albergue, corresponde al hospedaje que ofrece la casa de ecoturismo “Tahuallullo”³ (ver Fotografía 2), la cual tiene una capacidad para 8 personas, repartidas en 2 habitaciones. Adicionalmente, existen espacios de camping destinados para la ocupación de carpas. Y finalmente, se encuentra el producto principal que consiste en el hospedaje en viviendas de los pobladores de la comunidad. Este tipo de alojamiento comunitario promueve una mayor convivencia e intercambio cultural entre visitantes y miembros de la comunidad.

Actualmente, son 12 familias las que participan en el proyecto de alojamiento comunitario en sus viviendas. El equipamiento con el que cuenta cada vivienda, consiste en una habitación con una cama totalmente equipada; un baño con ducha que generalmente se encuentra en el exterior de la vivienda, el mismo que utilizan tanto los miembros del hogar como los turistas o voluntarios; y una cocina que igualmente comparten entre todos quienes conviven en las viviendas.

Hasta el año 2007, las viviendas de los miembros de la comunidad estaban adecuadas en la misma planta para recibir a los turistas; sin embargo, debido a los requerimientos de la demanda, algunas casas fueron adecuadas en una segunda planta con el objetivo de que los visitantes cuenten con mayor privacidad, pero al mismo tiempo sigan compartiendo con los propietarios de las viviendas.

La designación de los turistas a las casas de la comunidad, se la realiza de manera rotativa; es decir, si una semana le toca a una determinada familia, en la próxima ocasión otra familia diferente recibe en su casa a los visitantes. Así mismo, después de ejecutado el servicio, reciben una parte del dinero que les corresponde por el servicio de alojamiento que prestaron y en ocasiones por el servicio de alimentación.

³ Tahuallullo significa: Tahua: árbol tahua. Llullo: tierno. Por lo tanto Tahuallullo es: palma tierna

Alimentación

La casa de ecoturismo “Tahuallullo” cuenta también con el restaurante comunitario con capacidad para 30 a 40 personas aproximadamente. El restaurante está equipado con el área de la cocina, con aparatos semi – industriales para cocinar, el refrigerador y demás electrodomésticos; el comedor tiene tres mesas grandes, y también hay un baño.

En el área de alimentación trabajan varios miembros de la CMY, principalmente en la cocina y en el servicio de atención al cliente. La comida con la que disponen en el restaurante es elaborada principalmente a base de productos orgánicos que se cultivan en la misma zona. Los platos que se ofrecen en el restaurante son típicos del Ecuador y además cuenta con un menú vegetariano que ha sido adaptado a las necesidades de los visitantes extranjeros que llegan a Yunguilla. Gracias a las distintas capacitaciones que han recibido en relación a nutrición, los pobladores conocen muy bien las ventajas y desventajas de la composición de los alimentos.

Fotografía 2 Casa Tahuallullo – servicio de alojamiento y alimentación



Fotografía: Paola López, 2013

Actividades y recorridos turísticos con guías especializados

La comunidad cuenta con guías turísticos nativos, quienes han sido certificados por el Ministerio de Turismo para ejercer la actividad de guianza en áreas naturales. Las actividades y recorridos que ofrece la comunidad son: caminatas por senderos ecológicos a comunidades aledañas como Santa Lucía⁴ o Maquipucuna para conocer y aprender acerca de modelos diferentes de conservación ambiental; recorridos por senderos de orquídeas que están ubicados dentro de la comunidad; cabalgatas; observación de aves, flora, y ecosistemas de especies en peligro de extinción; visitas a las fábricas de quesos y mermeladas; a los viveros; a los huertos orgánicos y a la tienda comunitaria. Todas estas visitas incluyen la participación de los turistas en las actividades que se realizan en cada uno de los sitios mencionados. También, se ofrecen charlas de educación ambiental en las que los miembros de la comunidad cuentan su experiencia en la actividad turística y principalmente describen el modelo de desarrollo alternativo que han implementado en su comunidad.

Acceso y transporte a la comunidad

Existen varias formas de llegar a Yunguilla. Una de ellas, es contratar el servicio de transporte con el que cuenta la comunidad, esto es, una furgoneta propia con capacidad hasta 14 personas, que recoge a los turistas en un lugar indicado y cobra por el servicio específico. También, el transporte de la furgoneta puede estar incluido en los paquetes turísticos que se contraten.

Otra forma de llegar es en carro particular por la vía Calacalí - La Independencia. Desde Quito son 30 a 45 minutos hasta llegar a la entrada de la comunidad, donde se toma la vía de segundo orden, la misma que se recorre aproximadamente 15 minutos hasta llegar al centro de la comunidad.

Adicionalmente, se puede llegar a la comunidad tomando un bus hacia Calacalí en la estación norte del metrobus, por el sector de la Ofelia al norte de la ciudad de Quito. Y al llegar al centro poblado de Calacalí, que es donde termina el recorrido del bus, se debe tomar una camioneta hasta el centro de la comunidad, la cual recorre por un tiempo de 20 a 25 minutos aproximadamente y tiene un costo de \$4 por persona.

⁴ Santa Lucía es una cooperativa de agricultores destinada a la conservación ambiental. Ofertan alojamiento en un Ecolodge, y se dedican al turismo comunitario y a trabajar en conservación y observación de aves con especialistas y voluntarios extranjeros.

Recursos y atractivos turísticos de la comunidad

Uno de sus principales recursos y atractivos turísticos es la comunidad en sí misma, la gente, sus costumbres y actividades cotidianas. Los turistas pueden convivir con familias de la comunidad (ver Fotografía 3) y participar de sus rutinas, del trabajo agrícola – ganadero y de la comida; así como de las actividades productivas a las que se dedican como la elaboración de mermeladas, quesos y artesanías. La comunidad ofrece visitas a las fábricas de quesos y mermeladas donde los visitantes realizan la observación participante, que resulta muy atractiva y se convierte en una experiencia de vida, ya que representa un espacio en el que se intercambian aspectos de cada cultura y se adquieren conocimientos y destrezas con la práctica de actividades distintas a las que realizan los visitantes en la cotidianeidad.

Otro recurso que es muy cotizado por quienes visitan Yunguilla es el bosque nublado que se encuentra en las estribaciones de los Andes y va de los 2000 a los 3500 msnm (ver Fotografía 4). Este ecosistema es megadiverso y constituye el hogar de una gran variedad de especies de flora y fauna, lo cual atrae la afluencia tanto de científicos como de aficionados al lugar.

Además, se han construido senderos ecológicos para realizar caminatas. El sendero más atractivo para los turistas es el que atraviesa la montaña y une a Yunguilla con el Ecolodge de Santa Lucía. El recorrido de este sendero tiene una duración de 7 a 8 horas, donde se puede apreciar las especies de flora y de fauna de la zona y el paisaje del bosque nublado.

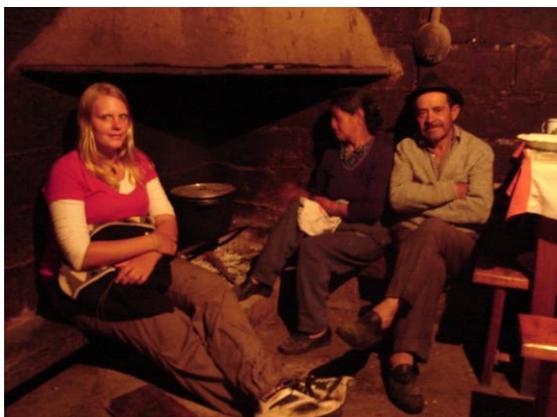
Los culuncos⁵ constituyen otro atractivo turístico muy importante que ofrece la comunidad, los cuales forman parte de una red de caminos preincaicos que fueron usados por los incas, los españoles y en épocas recientes por los pobladores de la zona para el transporte de aguardiente hasta las zonas más pobladas, como Calacalí.

Finalmente, están los viveros forestales y los huertos orgánicos comunitarios, los mismos que se encuentran ubicados en la casa de varias familias y en un terreno que comparte toda la comunidad. En los huertos se produce frutilla, mora, chigualcán⁶ y hortalizas.

⁵ Los culuncos constituían los caminos construidos en las montañas, los cuales eran usados por el pueblo Yumbo para transportar e intercambiar productos entre la Sierra y la Costa y viceversa (Salomon, 1997).

⁶ El chigualcán es una fruta amarilla parecida a la papaya y al babaco. De la misma familia de las Caricaceae (GC, entrevista, 2013).

Fotografía 3. Convivencia con miembros de la Comunidad



Fotografía: Paola López, 2012

Fotografía 4. Recurso – bosque nublado



Fotografía: Paola López, 2013

Mercado turístico actual

Los visitantes que recibe Yunguilla son de tres tipos diferentes. Voluntarios extranjeros, turistas extranjeros y turistas nacionales. Adicionalmente, se encuentran estudiantes que provienen de colegios y universidades de la ciudad de Quito y de los alrededores de la comunidad.

Los voluntarios extranjeros llegan a la comunidad a través de la contratación de paquetes de voluntariado, ya sea a través de alguna empresa internacional de intercambios culturales o se contactan directamente con la Corporación Microempresarial Yunguilla. El gasto principal y único de los voluntarios es la inversión inicial del paquete escogido, el mismo que incluye hospedaje, alimentación y todas las demás necesidades básicas que tenga el voluntario durante su estadía en la comunidad. La mayoría de voluntarios provienen principalmente de Europa y Estados Unidos.

Los voluntarios son los que tienen un mayor tiempo de permanencia en la comunidad, ya que contratan paquetes de voluntariado que duran entre 1 a 7 meses, los mismos que incluyen los servicios de alimentación y alojamiento en las viviendas de los miembros de la comunidad. La principal motivación por la cual los voluntarios visitan Yunguilla es para convivir con los pobladores de la comunidad y participar en sus actividades cotidianas, tanto agropecuarias como productivas. Adicionalmente, algunos de ellos aportan con la comunidad con algún conocimiento u oficio que posean como la

enseñanza del idioma inglés o técnicas agroecológicas para el cultivo de determinados productos.

En cuanto a los turistas extranjeros, suelen llegar por distintos medios, ya sea a través de contactos que ya han estado anteriormente en la comunidad; o por medio de la contratación de paquetes turísticos que son adquiridos en operadoras o agencias de viajes de la ciudad de Quito o a través de la página web de la CMY.

La mayoría de turistas provienen del continente Europeo, principalmente de Alemania y Francia, aunque existe un gran número de estadounidenses y canadienses que visitan la comunidad. Los turistas extranjeros permanecen en la comunidad generalmente entre 1 y 2 noches, ya que aprovechan la visita a Yunguilla como un destino de paso para visitar otras zonas del país, como las provincias de Santo Domingo de los Tsáchilas, Esmeraldas y Manabí. Las motivaciones principales de este tipo de turistas consisten en realizar actividades que promuevan la conservación de la naturaleza; realizar actividades de turismo comunitario, a través de la convivencia con los miembros de la comunidad, y de ecoturismo, primordialmente la observación de aves.

En relación a los turistas nacionales, corresponde a familias provenientes de la ciudad de Quito, quienes también visitan Yunguilla un solo día como destino de paso para viajar a la Costa.

Finalmente, están los estudiantes de universidades de Quito, como la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la Universidad Técnica Equinoccial (UTE) y la Universidad de Especialidades Turísticas (UCT), quienes realizan visitas frecuentes a Yunguilla para aprender in situ la operación turística y la organización comunitaria, a través de recorridos y charlas impartidas por los miembros de la comunidad acerca del desarrollo alternativo aplicado en la misma. El tiempo de permanencia de los estudiantes es de 1 día, ya que la visita a Yunguilla forma parte de una gira que dura generalmente entre 4 a 5 días.

Comercialización de productos

Los productos y servicios turísticos que ofrece Yunguilla son comercializados a través de varios medios. Al inicio de la operación turística en la comunidad, la

comercialización fue asumida principalmente por los organismos de cooperación, ya que tenían un mayor acceso para contactarse y promocionar el turismo con gente de la ciudad de Quito y con extranjeros. Entre estas entidades se encontraba principalmente la Fundación Maquipucuna, la cual promocionaba en el Lodge de su propiedad que visiten la comunidad de Yunguilla.

Posteriormente, la comunidad firmó convenios con ciertas entidades internacionales para que les envíen voluntarios. Incluso, los voluntarios que visitan Yunguilla son un referente para promocionar la comunidad en sus países de origen.

Adicionalmente, Yunguilla cuenta con una página web, mediante la cual también comercializan sus productos y servicios.

La Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE) es otro actor importante en la promoción de la actividad turística de Yunguilla, ya que publica a través de su página web todos los proyectos que forman parte de la red ecuatoriana de turismo comunitario.

Así mismo, Yunguilla forma parte de la Red de Turismo Comunitario de América Latina (REDTURS), conformada por comunidades indígenas y campesinas, instituciones de apoyo y profesionales que comparten una concepción del desarrollo sostenible. La red también cuenta con su página web propia, donde difunde y promociona los proyectos de turismo comunitario de todos los países de Latinoamérica.

Las operadoras turísticas ubicadas en la ciudad de Quito, también cumplen un rol importante como medios de distribución de los servicios y productos que oferta Yunguilla, ya que tienen contacto directo con turistas nacionales y extranjeros que solicitan información del turismo interno.

Finalmente, la comunidad comercializa su oferta de turismo comunitario, a través de las universidades que están ubicadas en Quito, las cuales fueron mencionadas en líneas anteriores.

Participación de las mujeres de la comunidad de Yunguilla en el turismo comunitario

La participación de las mujeres en la comunidad es muy importante, tal es así que en el año 1997 se conformó el grupo de mujeres “Mamapallo”. Este grupo se dedicaba a actividades como la siembra de productos de la zona en el huerto orgánico que ellas mismas construyeron.

Además, ellas eran las encargadas de elaborar mermeladas y quesos, productos que venden en la misma comunidad a los turistas que la visitan. Estas actividades incluyen la interacción entre miembros de la comunidad y visitantes, ya que los turistas participan en dichas actividades como parte de la experiencia de convivencia comunitaria.

El grupo “Mamapallo” también construyó la tienda comunitaria en conjunto con los demás miembros de la comunidad. En esta tienda se expenden productos de primera necesidad y alimentos empacados, las mermeladas, los quesos y las artesanías elaboradas por ellas misma. Hay que subrayar, que la tienda constituye un sitio de visita obligado para los turistas que llegan a Yunguilla, ya que es una forma de comercializar los productos fabricados en la comunidad.

El grupo de mujeres “Mamapallo” se unió en el año 2008 al grupo de ecoturismo de Yunguilla liderado anteriormente por los hombres de la comunidad, para formar parte de los socios de la Corporación Microempresarial Yunguilla. Sin embargo, ellas siguen realizando las actividades productivas, pero ahora en conjunto con otros miembros de la comunidad. Así mismo, realizan otras actividades como la guianza turística o determinadas funciones administrativas.

En los próximos capítulos se realizará un análisis de la importancia de los diferentes espacios y procesos de las mujeres en la comunidad y en la Corporación Microempresarial Yunguilla y el papel de la cooperación al desarrollo en las actividades que han desempeñado los miembros de la comunidad en el proyecto turístico.

CAPÍTULO IV

HISTORIA DEL PROYECTO DE TURISMO COMUNITARIO DE YUNGUILLA E INTERVENCIÓN DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN LA COMUNIDAD

Análisis histórico de Yunguilla antes del proyecto de turismo comunitario

En la antigüedad los pobladores de Yunguilla se dedicaban como actividad económica principal al contrabando de aguardiente. Posteriormente, a partir del año 1990 producían carbón.

A continuación se describe en orden cronológico los hitos más importantes en la historia de Yunguilla, previo a la implementación de la actividad turística en la comunidad y con ello, la intervención de actores externos en la misma.

Hacienda de huasipungos dividida en terrenos para los comuneros de Yunguilla – 1965

Yunguilla era una hacienda de Huasipungos⁷, la misma que con la reforma agraria se dividió en pequeños terrenos que fueron otorgados a cada uno de sus miembros (Fundación Esquel, 2007). La ley de la Reforma Agraria consistió en fomentar la producción de la tierra y ésta sea de propiedad de quienes la trabajen, por lo que sus nuevos dueños iniciaron un intenso trabajo en actividades de agricultura y ganadería

Contrabando de aguardiente a través de los senderos denominados culuncos 1975 – 1988

Desde 1975 hasta 1988 hubo un auge del contrabando de aguardiente, el mismo que era transportado por los senderos denominados históricamente culuncos, los cuales eran usados antiguamente por la etnia de los Yumbos⁸. Los pobladores de la zona transportaban los galones del licor en sus espaldas, aunque también usaban animales de carga. La actividad de contrabando de aguardiente disminuyó aproximadamente en el

⁷ Huasipungo es un pedazo de tierra que en la época de haciendas el amo entregaba al indio para que éste realice trabajos agrícolas o de pastoreo, a cambio del trabajo que ese mismo indígena debía realizar en beneficio del amo (Avilés, 2012).

⁸ Los Yumbos constituyen una etnia pre – incaica ubicada en el occidente de Pichincha. Sus pobladores intercambiaban productos con los pueblos de la Costa. Actualmente esta etnia se encuentra extinta (Salomon, 1997).

año 1988 a causa de la inestabilidad política de la época. Con ello se abandonó por completo el negocio y se dejó de usar los culuncos (Fundación Esquel, 2007).

Producción de carbón en Yunguilla – 1990

Los pobladores de Yunguilla se dedicaban a la tala de árboles de los bosques primarios y a la producción de carbón (Collaguazo, 2012: 30).

Análisis histórico del proyecto de turismo comunitario en Yunguilla 1995 – 2014

Primera intervención de la cooperación al desarrollo y conformación del Comité Agroforestal de la Comunidad – 1995

La comunidad de Yunguilla recibió por primera vez cooperación al desarrollo en el año 1995 a través de la intervención de la Fundación Maquipucuna, que es una organización no gubernamental colindante con la comunidad, la misma que cuenta con 5000 hectáreas de territorio dedicadas a la conservación del bosque nublado, a través de la declaratoria de área protegida privada. Al encontrarse Yunguilla en el límite del área de la Fundación Maquipucuna, tenía un papel fundamental para la conservación, ya que correspondía al área de amortiguamiento⁹ de la misma. Por esta razón, dicha organización estableció una relación con la comunidad para conservar el bosque, ya que identificó que la actividad extractiva a la que se dedicaban sus miembros era totalmente contraria al objetivo de conservación de la naturaleza.

La Fundación Maquipucuna le propuso a la comunidad reemplazar la tala del bosque primario y la producción de carbón por una actividad que genere menos impacto sobre los recursos naturales, básicamente la idea consistía en conservar la naturaleza. Esta propuesta fue rechazada la primera vez por los miembros de la comunidad. Maquipucuna insistió varias veces con su oferta, para lo cual se desarrollaron reuniones con la comunidad (Collaguazo, 2012).

Un grupo de 18 familias, de las 50 que habitaban en ese tiempo el área comunitaria, decidió acoger la idea que les habían propuesto y participar en el proyecto para dejar de talar el bosque y encontrar una alternativa económica diferente a la actividad extractiva a la que se dedicaban (Comité Forestal de la Comunidad de Yunguilla, 1995 en Collaguazo, 2012: 48).

⁹ El área de amortiguamiento corresponde a la zona periférica de un área protegida, que puede ser habitada y aprovechada económicamente pero que está bajo control. Sirve para reducir los impactos negativos sobre el área protegida.

Las 18 familias de la Yunguilla conformaron en 1995 el Comité Agroforestal de la Comunidad y junto con la Fundación Maquipucuna ejecutaron el proyecto denominado “Agroforestal y manejo de recursos naturales en la comunidad Yunguilla”, que duró un año y fue financiado por el Programa de Bosques Nativos Andinos (PROBONA), fondo auspiciado por intercooperación. La Fundación Maquipucuna se encargó de la ejecución de este proyecto y los miembros de la comunidad de Yunguilla participaron activamente.

Una de las principales actividades del proyecto consistía en la capacitación de los pobladores de la comunidad en temas ambientales (Collaguazo, 2012: 48). También se realizaron otras actividades como: reforestación, manejo apropiado de animales y adecuación de un huerto orgánico. Así mismo se realizaron actividades de reforestación con especies nativas que se producían en los viveros que se implementaron en la comunidad.

Análisis de la intervención de la cooperación al desarrollo en la conformación del Comité Agroforestal y los ejes de su incidencia.

La Fundación Maquipucuna corresponde al primer actor identificado en la intervención de la cooperación al desarrollo en Yunguilla. Ésta es una organización no gubernamental, sin fines de lucro cuyo principal objetivo es la conservación de la naturaleza.

El compromiso de la fundación es encontrar soluciones para alcanzar el desarrollo sostenible y la conservación de la naturaleza para los sitios más megadiversos del planeta, entre los que se encuentra la Región del Chocó Andino. La función principal de la organización en este proceso es ser un facilitador y habilitador del desarrollo económico de esta región, llevándola activamente en el proceso de desarrollo global a través de los siguientes componentes: “construcción del capital humano, establecimiento del capital social, reconocimiento y uso del capital natural y aporte del capital financiero” (Fundación Maquipucuna, 2013).

El motivo de cooperación de la Fundación Maquipucuna en la comunidad de Yunguilla consistió en contar con un aliado en la conservación de la naturaleza, específicamente para la protección del bosque nublado, ya que Yunguilla correspondía la zona de amortiguamiento del área de propiedad de Maquipucuna. Además, a través

del fortalecimiento del capital humano y del capital social en la comunidad, pretendía mejorar la organización comunitaria y el acceso a fondos económicos para ejecución de proyectos productivos.

De esta manera, el eje principal de incidencia de la Fundación Maquipucuna en este punto de análisis, corresponde al fortalecimiento organizativo y asociativo de la comunidad, teniendo como resultado la conformación del Comité Agroforestal.

Otro eje de influencia, consistió en la asistencia técnica al Comité para participar y obtener los fondos económicos para el desarrollo del proyecto de manejo de recursos naturales en la comunidad. Proyecto que a la vez contribuía a la consecución del objetivo de la Fundación Maquipucuna que era conservar la naturaleza y lo que es muy importante, proteger su entorno natural para mantener en buen estado el lodge turístico de su propiedad.

También es importante la asistencia financiera, tanto del organismo que desembolsó los fondos directamente para la ejecución del proyecto que fue PROBONA; así como de la Fundación Maquipucuna que fue quien los canalizó y ejecutó el proyecto.

Entre los resultados de la intervención, se puede determinar los siguientes: Comité Agroforestal conformado, miembros del Comité capacitados en temas ambientales, viveros forestales y huertos orgánicos implementados.

En cuanto a la participación de la comunidad en este hito, fue activa, aunque quien ejecutó directamente el proyecto fue la Fundación Maquipucuna.

Conformación del grupo de mujeres “Mamapallo” y elaboración de mermeladas – 1996 - 1997

En el proyecto agroforestal hubo una importante participación de las mujeres de la comunidad, principalmente en capacitación, talleres y mingas (Collaguazo, 2012: 35). Adicionalmente, las mujeres formaron un grupo que lo denominaron “Mamapallo” que significa “mujer líder”. Este grupo estuvo conformado en un principio por 18 miembros, 16 mujeres y 2 hombres. Las mujeres se dedicaban a la producción de hortalizas y frutas orgánicas, a la fabricación de mermeladas y quesos, a la elaboración de artesanías y a la administración de la tienda comunitaria (Collaguazo, 2012: 51).

La Fundación Maquipucuna intervino en la conformación del grupo de mujeres Mamapallo, a través de uno de sus trabajadores. Las cuatro mujeres entrevistadas en esta investigación concuerdan en que la fundación y principalmente su personal tuvieron un rol importante para la formación del grupo. El objetivo del primer acercamiento de la fundación a Yunguilla fue concienciar a sus pobladores acerca de los impactos negativos que tiene la deforestación sobre el medio natural. En ese contexto, les capacitaron acerca de los beneficios de la reforestación y les presentaron las posibles actividades socioeconómicas que existían, como alternativas a la producción de carbón, que era a lo que se dedicaban los habitantes de la comunidad en ese entonces

Bernardo Castro que era un trabajador de la Fundación Maquipucuna reunió un día a unos pocos de la comunidad de Yunguilla y nos hizo ver que era bueno reforestar y sembrar árboles. Luego de esa reunión, se realizaron una serie de reuniones y en muchas de ellas, nosotras reemplazábamos a los hombres en su asistencia.

Bernardo nos recomendó sembrar distintas semillas. Un miembro de la comunidad, Guillermo Collaguazo, prestó el terreno para sembrar. A las mujeres nos atrajo esta actividad, ya que consideramos que era más suave que los otros trabajos que hacíamos antes, que consistían en acompañar a nuestros maridos a cultivar distintos productos de la zona y a talar los árboles para carbón (MS, entrevista, 2013).

Los miembros de la comunidad comenzaron a producir frutas en sus terrenos, ya que la tierra en el sector es fértil. Así, la producción de frutas fue abundante, lo cual dio paso para que las mujeres tengan la idea de elaborar mermeladas.

Bernardo apoyó la idea de las mermeladas y ofreció a los miembros de la comunidad aportar con capacitadoras para que les enseñen a realizar las mermeladas.

Una vez que las mujeres sabían cómo elaborar mermeladas, era necesario encontrar clientes o turistas que compren los productos elaborados

La primera vez hicimos las mermeladas de mora y guayaba en la cancha con una señora capacitadora. La mora se sembraba en Yunguilla y la guayaba se traía del mercado de Calacalí. Esa vez nos comimos las mermeladas nosotras mismas y algunos miembros más de la comunidad. La segunda vez, Bernardo se llevó a vender la producción en la Fundación Maquipucuna y en Calacalí. Luego de la venta que él realizó, nos trajo el dinero a las mujeres de la comunidad. Para la venta, colocábamos las mermeladas en frascos que reutilizábamos y luego Bernardo nos traía frascos nuevos (MS, entrevista, 2013).

La Fundación Maquipucuna les sugirió a las mujeres que se organicen en grupo para que además de producir y vender las mermeladas, implementen huertos orgánicos, para lo cual les asistieron con capacitaciones en el uso de abonos agroecológicos y también les facilitaron charlas de nutrición. Una vez organizadas, las mujeres necesitaban un terreno para realizar sus cultivos. De esta manera, un familiar de las integrantes del grupo aportó con la donación de un terreno para el huerto. Las mismas mujeres realizaron una minga con ayuda de los hombres de la comunidad y sembraron hortalizas. Así se organizaron en turnos para trabajar la tierra. El trabajador de Maquipucuna también les ayudó con la venta de las hortalizas en los alrededores de la comunidad y en la ciudad de Quito, y les llevaba el dinero una vez que terminaba de vender los productos en el mercado (MS, entrevista, 2013).

Las distintas actividades productivas a las que se dedicaron las mujeres del grupo Mamapallo les hizo revalorizar su cultura y valorar su trabajo. Esta afirmación se refleja en un texto que colocaron las mujeres de Yunguilla en la página web de la comunidad, en el cual se confirma su importante participación

Nuestra historia: años antes de iniciar actividades alternativas de generación de ingresos, y de manejo de recursos naturales, las mujeres acompañábamos a nuestros esposos en sus actividades de explotación del bosque. Generalmente teníamos que cargar a nuestros hijos en brazos y en nuestros vientres por varias horas dentro del bosque. Era algo que requería mucho esfuerzo físico. Además, cada una de las mujeres, solas, en sus casas, realizábamos un trabajo que casi ningún hombre valoraba. Por este motivo decidimos unirnos, con la esperanza de poder generar ingresos propios, adquirir más independencia y que los hombres valoren nuestro trabajo. Miramos a nuestros esposos que empezaban a organizarse con el apoyo de la Fundación Maquipucuna, y entonces nos cuestionamos y dijimos, ¿por qué no nosotras? En junio de 1997 nació nuestro grupo: Mamapallo. Buscamos un sitio adecuado para un huerto, e iniciamos actividades. A la vez, una voluntaria que se encontraba en nuestra comunidad, nos empezó a motivar con la idea de hacer mermeladas, nos enseñaron una receta casera a la que nos hemos mantenido fieles hasta la actualidad. A partir de que empezamos a salir más de nuestras casas, los hombres empezaron a valorar más nuestro trabajo en el hogar y a nosotras mismas, y comenzaron a ayudarnos más. Aún nos falta mucho por hacer, pero estamos muy contentas y tenemos ganas de trabajar más y salir adelante (Corporación Microempresarial Yunguilla, 2013).

Las mujeres que fueron entrevistadas coinciden en que sienten que hicieron lo correcto al dejar de talar árboles, ya que su trabajo es mejor retribuido tanto económicamente como valorado por las demás personas. Además, consideran que realizan actividades

más sostenibles y están conscientes de la importancia de la conservación del ambiente. Además, concuerdan en lo importante que fue para ellas trabajar en grupo y recibir dinero con su propio trabajo y no depender económicamente de los hombres

Ahora nos sentimos bien porque ya no tálamos los árboles y realizamos actividades que ayudan a proteger la naturaleza. Además, antes sí trabajábamos, yo en los cultivos y cuando cosechaba vendía los productos en Calacalí y esa plata que recibía por la venta era mi dinero, es decir no le daba a mi marido. Sin embargo, cuando comencé a ganar dinero con la venta de mermeladas y hortalizas, me sentía bien porque era mi propio dinero, ganado por mí misma (MS, entrevista, 2013).

Comenzamos a trabajar juntas porque seguramente iba a haber más trabajo, una mayor comunicación entre las mujeres y por la ilusión de estar en grupo y así fue (EP, entrevista, 2013).

De esta manera, se fortalecieron los lazos de solidaridad y de amistad en la comunidad, además de la revalorización de la importancia del trabajo de la mujer y la contribución económica al hogar. Además, las mujeres entrevistadas mencionan que compartir las distintas actividades con las demás mujeres era divertido, enriquecedor y revitalizante.

A pesar de las diversas actividades a las que se dedicaban las mujeres de la comunidad, como el cuidado del hogar, de los hijos; la elaboración de mermeladas y quesos; la atención a los turistas y voluntarios que se hospedaban en sus casas; la cocina en el restaurante Tahuallullo; el huerto y la tienda comunitaria; ellas expresan en las entrevistas realizadas en esta investigación que no sintieron una sobrecarga de trabajo, al contrario, sus respectivas familias les brindaban el apoyo necesario en la realización de las distintas actividades a las que se dedicaban. Sin embargo, una de las señoras entrevistadas expresó que en ocasiones durante el tiempo que trabajaba en la tienda y a la vez participaba en la elaboración de mermeladas, su hogar quedaba abandonado y el esposo le recomendaba que no dedique mucho tiempo a la tienda, por lo que ella le propuso al grupo trabajar en dos turnos, compartiendo la responsabilidad con otra compañera y así dedicaba tiempo a su casa también (RP, entrevista, 2013).

Con el objetivo de mejorar la calidad de la producción e incrementar la venta de mermeladas, los miembros de la comunidad adecuaron una casa de la comunidad que

estaba abandonada, para instalar allí la fábrica. Esto lo hicieron a través de mingas¹⁰ en las que colaboraron tanto hombres como mujeres, además del financiamiento mediante fondos del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD), el cual forma parte del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Los fondos del PPD consistieron en otorgar un capital semilla para el proyecto productivo; es decir, aportar con la inversión inicial en la fase de creación de la empresa, el mismo que fue utilizado para infraestructura.

Al comienzo, las mujeres elaboraban las mermeladas de forma artesanal, posteriormente la comunidad adquirió máquinas semi - industriales que no modificaron totalmente la forma artesanal de realizarlas, pero sí facilitaron una mayor producción de una manera más eficiente. Además que permite que se cumplan con ciertos parámetros exigidos para obtener en un futuro posterior los respectivos permisos y certificaciones de salud que se necesitan para comercializar el producto en otros sitios de expendio de alimentos.

Así, se creó la fábrica de mermeladas, que además de constituir un sitio para la elaboración del producto, representa un espacio de encuentro y diálogo de las personas. La fábrica también es un lugar en el que se imparten charlas de la historia del origen del grupo de mujeres. Además, se comparte la experiencia vivencial de elaboración de mermeladas, en la que participan los turistas que visitan la comunidad (MS, entrevista, 2013). Actualmente, la fábrica de mermeladas ya cuenta con un permiso de funcionamiento que fue entregado por el Municipio de Quito (Collaguazo, 2010: 84). Sin embargo, aún no han logrado obtener el registro sanitario, lo cual perjudica la comercialización del producto.

El grupo Mamapallo también instaló una tienda comunitaria con el apoyo del Proyecto Agroforestal (Collaguazo, 2012). En la tienda se expenden alimentos empacados para el consumo, aunque también se venden alimentos preparados, principalmente los fines de semana en los que la comunidad realiza actividades deportivas o mingas. En la tienda también se exhiben las artesanías que realizan especialmente las mujeres, aunque algunos jóvenes hombres también se dedican a esta

¹⁰ Minga es una palabra kichwa que significa “trabajar en conjunto en ayuda comunitaria” (Minga social, 2013).

actividad. Además, se expenden las mermeladas y los quesos a los turistas que visitan el área.

La participación de las mujeres como grupo organizado fue muy valiosa e importante para toda la comunidad por más de 12 años. Sin embargo, en el año 2008 algunos miembros de la comunidad tanto hombres como mujeres evaluaron la posibilidad de unir el grupo Mamapallo con el grupo de turismo comunitario, este último conformado hasta ese entonces principalmente por hombres, con el objetivo de trabajar en el proyecto de desarrollo, todos y todas juntos. Es así que se disolvió el grupo de mujeres como organización individual

En una reunión que tuvimos yo les dije a las demás mujeres que analicemos cuánto teníamos invertido en el huerto y en las mermeladas (casas, terreno, herramientas) para decidir si nos uníamos o no al grupo de ecoturismo (OV, entrevista, 2013).

Una razón importante para unirnos fue que cuando aún estábamos en el grupo de mujeres Mamapallo, sentíamos que en ocasiones hacíamos actividades relacionadas con el turismo, por ejemplo nos encargábamos de los voluntarios, les dábamos de comer o les atendíamos de alguna manera, pero no recibíamos remuneración alguna por esa actividad. Entonces, sentíamos que aportábamos al grupo de hombres y en ocasiones les decíamos que si nosotras no hiciéramos mermeladas, ellos no tuvieran qué vender ni qué mostrar como atractivo turístico a los visitantes; a lo que los hombres del grupo de ecoturismo nos decían que si no hubieran turistas o voluntarios en la comunidad, nosotras no tuviéramos donde, ni a quien vender lo que producíamos. Entonces es cuando todas decidimos que íbamos a unir el grupo de mujeres Mamapallo al grupo de turismo comunitario de hombres. Actualmente ya vamos más de cinco años juntos (MS, entrevista, 2013).

Actualmente, todos los miembros de la comunidad, tanto mujeres como hombres participan en varias actividades como la elaboración de mermeladas y de quesos; las actividades de turismo comunitario; las actividades agroecológicas y demás acciones que lleva a cabo la Corporación Microempresarial Yunguilla. Además, al haberse unido al grupo de ecoturismo, las mujeres se convirtieron en socias del proyecto, lo cual una vez más, les motiva a sentir que la situación en la comunidad se acerca cada vez más a la equidad en cuanto a la interrelación entre sus miembros.

Otro hito importante que sucedió en el año 1996, es la llegada de voluntarios extranjeros, cuya participación fue gestionada por la Fundación Maquipucuna (Fundación Esquel, 2007). Los voluntarios llegaban a través de la fundación, luego eran

ellos mismos quienes se convertían en una fuente de promoción en sus países y transmitían la información y la experiencia vivida en la comunidad a otras personas que se interesaban en visitarla. Sin embargo, la Fundación Maquipucuna envió voluntarios a Yunguilla hasta aproximadamente el año 2000, luego fueron gestionados de manera directa por la misma comunidad.

Las actividades a las que se dedicaban los voluntarios y que lo hacen hasta la actualidad son: participación en actividades agropecuarias, como la siembra, la cosecha de productos y el ordeño de las vacas. Además, trabajan en el cuidado de los huertos orgánicos, viveros e intervienen en las fabricación de mermeladas y de quesos. También acompañan a los guías en los recorridos turísticos. Los voluntarios representan una importante fuente de ingreso económico para Yunguilla, además se han convertido en un actor dinamizador de las actividades que se realizan en la comunidad, ya que trabajan para el desarrollo de los proyectos de la comunidad.

Análisis de la intervención de la cooperación al desarrollo en la conformación del grupo de mujeres Mamapallo y los ejes de su incidencia

La Fundación Maquipucuna también intervino en este hito tan importante para la comunidad, a través de uno de sus trabajadores, quien se empoderó del proyecto de Yunguilla. De esta manera, la fundación incidió en la promoción de la conformación del grupo, a pesar de que la idea de tener un espacio de encuentro y de producción surgió desde los mismos miembros de la comunidad, con el apoyo de una voluntaria que se alojaba en ese tiempo en la vivienda de una de las familias.

Así, la fundación promovió nuevamente el fortalecimiento de la organización y asociación comunitaria.

Una vez que estaba conformado el grupo Mamapallo, otro de los ejes fundamentales en los que intervino la fundación fue la capacitación en la elaboración de mermeladas. Además de las charlas que les proporcionaron en el tema de nutrición.

Otro aspecto muy importante en el que participó la Fundación Maquipucuna fue en la comercialización de los productos de la comunidad, tanto de las hortalizas, como de las mermeladas y posteriormente de los quesos.

Como ya se mencionó la Fundación Maquipucuna también fue un pilar fundamental en la conexión que realizó para llevar voluntarios a Yunguilla, los cuales

representan hasta ahora un aporte importante para la economía de la comunidad. Estos contribuyen con mano de obra en el trabajo agropecuario y productivo que realizan sus miembros. Además, la Fundación Maquipucuna constituyó el vínculo con organizaciones internacionales por más de cuatro años, para conectar a los jóvenes que querían realizar el voluntariado en la comunidad.

Adicionalmente, se evidencia la intervención de otro actor, representado también por la cooperación al desarrollo. Este es el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a través de su Programa de Pequeñas Donaciones (PPD). El objeto del PPD consiste en otorgar capital semilla para microempresas que están en su fase inicial. El programa busca dar respuestas locales a problemas ambientales globales, mediante aportes económicos a pequeña escala destinados a Organizaciones Comunitarias de Base (OCB) u Organizaciones no Gubernamentales (ONG) con las cuales se puedan asociar las microempresas, basando su trabajo en la participación comunitaria.

En el subsiguiente acápite se analizará con mayor profundidad la influencia del PPD en el proyecto de turismo comunitario de Yunguilla.

Entre los resultados que se pueden identificar respecto a la conformación del grupo de mujeres, es la revalorización de su cultura y de su trabajo. Además, una mejor relación y comunicación entre ellas y el fortalecimiento de los lazos de solidaridad.

Otro componente de este hito es la capacitación de las mujeres en temas de nutrición y en las técnicas para elaborar las mermeladas.

En relación a la participación de la comunidad, las mujeres contribuyeron con el terreno para la siembra de frutas y hortalizas en los huertos orgánicos. Aportaban además con su trabajo para el mantenimiento del huerto y en la elaboración de las mermeladas.

La modalidad de la minga, también corresponde un importante aporte de la comunidad, ya que a través de este trabajo voluntario y asociativo, se logró adecuar la casa para el funcionamiento de la fábrica de mermeladas.

Los miembros de la comunidad contribuyeron también a que el recibimiento de voluntarios sea factible, ya que adecuaron sus viviendas para acogerlos, adaptaron sus jornadas de trabajo para que los voluntarios puedan participar en las actividades

agropecuarias y productivas de la comunidad y se integren con mayor facilidad a la misma.

Problemas presentados dentro de la comunidad por la influencia de turistas y voluntarios y los retos superados en relación a la implementación del proyecto de turismo comunitario – 1997

En el año 1997 la comunidad empezó a sentir la influencia del turismo, sobre todo en lo referente a su cultura y a sus costumbres. Principalmente, los jóvenes comenzaron a interesarse en usar productos importados, como ropa o accesorios y a usar recursos tecnológicos, que antes desconocían. Además, se llevaron a cabo algunas relaciones sentimentales entre pobladores de la comunidad y extranjeros, llegando a matrimonios interculturales. De la misma manera, se presentaron problemas de uso de drogas por parte de algunos miembros de la comunidad, debido al ingreso de extranjeros, sin que se haya establecido previamente el cumplimiento de un código de ética desde la comunidad o algún tipo de vigilancia ante dichas situaciones (Fundación Esquel, 2007). A pesar de los problemas que se presentaron en la comunidad, sus pobladores los superaron en gran medida, ya que intervinieron rápidamente con charlas a los jóvenes en relación a las amenazas que representan las drogas en la salud y en el estilo de vida en general. Adicionalmente, establecieron políticas y normas tanto para los turistas como para los voluntarios que visitan la comunidad, con el objetivo de que conozcan la forma de vida de los miembros de la comunidad y la respeten mediante un comportamiento adecuado.

En la mayoría de áreas rurales Latinoamericanas donde se han implementado actividades turísticas, se han presentado este tipo de problemas; ya que la llegada de gente externa a una comunidad, en este caso voluntarios y turistas, llama la atención del grupo receptor, quien solamente ha interactuado con los mismos habitantes de la zona y en algunos casos con personas de los alrededores, como la parroquia de Calacalí en el caso de Yunguilla. De esta manera, el hecho de que ingresen personas externas a la comunidad con diferentes culturas, costumbres y tradiciones genera impacto en ambos lados; lo cual es necesario estar consciente y aplicar las medidas correctivas para evitar cualquier problema que suceda en la comunidad y que pueda afectar tanto la cultura como el entorno del área.

Un tema crucial que determinó las acciones posteriores de los miembros de la comunidad en el tema turístico, fue la organización, ya que ellos funcionaban siempre en conjunto mediante relaciones horizontales y de cooperación, lo cual con la intervención de la Fundación Maquipucuna, de alguna manera se vio alterado porque la institución en mención procuraba el surgimiento de un líder que dirija el proyecto; mientras que la comunidad pensaba en conformar grupos de personas con habilidades y personalidades afines, que les permitan participar en las actividades promovidas por la Fundación. Sin embargo, superaron internamente el tema de organización y bajo el liderazgo de una persona, pero con la participación de toda la comunidad, se ampararon para implementar el proyecto de ecoturismo que será explicado en las próximas líneas.

Yunguilla y Maquipucuna elaboran un proyecto de ecoturismo comunitario de cooperación y presentan al Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) 1997 -1998

En cuanto a la implementación del turismo en Yunguilla, en el año 1997 la Fundación Maquipucuna junto con un experto inglés y la colaboración de la comunidad realizaron un estudio de factibilidad y formularon una propuesta de proyecto que fue presentado a Naciones Unidas, a través del “Programa de Pequeñas Donaciones” (PPD) que incluía capacitación, infraestructura y promoción. El proyecto fue aprobado, con una duración de un año, por un monto de \$25.000 en la primera etapa. El objetivo del proyecto consistía en “implementar la operación del ecoturismo comunitario en la comunidad Yunguilla” con los siguientes componentes: conservación de recursos naturales, generación de recursos económicos y fortalecimiento de la comunidad. La capacitación se realizó en los siguientes temas: formación de guías naturalistas, nutrición e higiene en la alimentación de la comunidad y administración. Con respecto al componente de infraestructura, se adecuó la infraestructura de algunas viviendas de la comunidad para usarlas para el alojamiento de turistas. Adicionalmente, se construyeron rutas turísticas (Collaguazo, 2012).

En el año 1998 recibieron más turistas, a los cuales les ofrecían el servicio de alimentación, rutas guiadas, charlas de la historia de la comunidad y el servicio de alojamiento comunitario.

Por otro lado, los líderes comunitarios realizaron nuevos contactos con gente de la ciudad de Quito que vivía en otros países, con el objetivo de llevar más voluntarios y

turistas a la comunidad. Finalmente, firmaron un convenio con una empresa de voluntariado denominada Global Works, quienes les enviaban grupos de voluntarios a la comunidad.

Análisis de la intervención de la cooperación al desarrollo en la consecución de fondos del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) y los ejes de su incidencia

Nuevamente se aprecia la intervención del Programa de Pequeñas Donaciones a través de la mediación de la Fundación Maquipucuna. El proyecto en esta ocasión fue para implementar el ecoturismo comunitario en la comunidad, actividad que se mantiene activa hasta la actualidad y que representa la oferta principal de Yunguilla. Como se observa en las líneas anteriores, la intervención consistió en aportes económicos, en el fortalecimiento de la comunidad, y por supuesto siempre está presente la conservación de los recursos naturales.

En este sentido, aparece otra vez la Fundación Maquipucuna como el vínculo con organismos internacionales para llevar turistas extranjeros a la comunidad. La fundación promocionaba a Yunguilla en su Lodge turístico. Además, colocaba información de la comunidad en su página web.

Adicionalmente, en este hito se aprecia la consolidación de la comunidad en cuanto a su nivel de organización, ya que sus miembros autogestionan la estrategia de promoción de su oferta para el voluntariado, haciendo nuevos contactos para incrementar la afluencia de voluntarios.

Yunguilla obtiene la certificación de buenas prácticas de turismo sostenible – 1999

La comunidad de Yunguilla obtuvo una certificación del Ministerio de Turismo (MINTUR) y de la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC) por la implementación de buenas prácticas en la actividad turística, lo que reflejaba una y operación sostenible del turismo (Fundación Esquel, 2007).

La Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC) es una organización no gubernamental, la cual existe en el Ecuador desde 1991 y su misión es promover la armonía entre el turismo, la conservación de la naturaleza y la sociedad. La institución ha sido partícipe e impulsadora del turismo sostenible en el Ecuador.

La ASEC administraba un sistema de certificaciones de buenas prácticas de turismo sostenible de Smart Voyager¹¹, en conjunto con Rainforest Alliance, que fue otorgada a Yunguilla en el año 2006.

La certificación que recibió Yunguilla corresponde a un reconocimiento por el desarrollo de un turismo responsable y sostenible, que se caracteriza por el equilibrio entre los aspectos ambientales, sociales y económicos.

En el marco de sostenibilidad en el que la comunidad desarrolló su actividad turística, implementó buenas prácticas de turismo. Las buenas prácticas son el conjunto de normas que permiten mejorar el desempeño de la operación turística en una comunidad o empresa de turismo y “representan una herramienta que facilita a las empresas comunitarias y a los pequeños y medianos empresarios, adoptar acciones concretas que les permitan orientar su gestión hacia la práctica de un turismo sostenible” (Rainforest Alliance, 2005: xx-xxi).

En definitiva, dichas acciones pueden ser

Medidas de corrección o mejoramiento que se implementan en todas y cada una de las áreas de gestión y operación de las empresas turísticas. Estas acciones tienen como meta garantizar que se está produciendo el menor impacto posible, que se mejora la calidad del producto turístico así como su imagen frente al cliente y que se hace más eficiente el desarrollo empresarial y, por ende, su desempeño socioeconómico (Rainforest Alliance, 2005: xx-xxi).

Las buenas prácticas pueden ser implementadas, tanto en una empresa privada, como en un centro de turismo comunitario.

De esta manera, la Corporación Microempresarial Yunguilla implementó las buenas prácticas en su proyecto comunitario, lo que le permitió acceder a la certificación de turismo sostenible, que a su vez le posiciona en el mercado como un destino con mayor atractivo y potencial turístico. Además, la certificación de turismo sostenible le convirtió a Yunguilla en un destino más competitivo con nuevos nichos de mercado que requieren de productos certificados.

La influencia de la ASEC en Yunguilla no corresponde propiamente a una intervención de cooperación, sino al acercamiento de un organismo no gubernamental

¹¹ Smart Voyager es una certificación socio-ambiental para la sostenibilidad turística, que la otorga una organización no gubernamental de derecho privado (Smart Voyager, 2013).

ecuatoriano que legitima la gestión sostenible y la participación activa de la comunidad en un modelo de desarrollo sostenible.

Conformación jurídica de la Corporación Microempresarial Yunguilla - 2000

En el año 2000 se conformó la Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY) como una organización de origen privado, mediante Acuerdo Ministerial 063 del Ministerio del Trabajo.

La CMY está encargada de la gestión y ejecución de proyectos y programas de desarrollo sostenible en la comunidad. Su estructura orgánica está compuesta por presidente, vicepresidente, secretaria, tesorera, comisión de mermeladas, comisión de lácteos, comisión forestal, comisión de artesanías y comisión de ecoturismo (Collaguazo, 2012: 35).

La conformación de la corporación bajo una visión empresarial respondió a una serie de obstáculos que se le presentaron a la comunidad al enfrentarse principalmente al mundo urbano, y dentro de éste al sistema financiero, ya que en dicho año se evidenciaba la ausencia de los organismos de cooperación, que habían estado presentes hasta entonces. El problema consistió en que ante la necesidad de crédito de la comunidad para invertir en el proyecto de turismo, se encontraron con que las entidades financieras no les consideraban sujetos de crédito, por lo que les negaron cualquier tipo de préstamo y les sugirieron que formalizaran su organización comunitaria y mejor aún si conformaban una empresa

En el año 2000, luego de un año de concluido el apoyo de la fundación, se crea la Corporación Yunguilla, bajo una visión de la empresa tradicional, lo cual no funcionó. Frente a ello, se plantea un sistema que genera procesos horizontales en la comunidad, con la intención de fortalecer el liderazgo colectivo. En ese sentido, la estructura orgánica contempla: un directorio, conformado por los socios de la corporación; un área de contabilidad; un área de asesoría técnica; y las unidades operativas de ambiente, turismo, lácteos, mermeladas, artesanía y tienda. Todas son manejadas por la comunidad (Collaguazo, 2013: 179).

Es así que se conforma la Corporación Microempresarial Yunguilla manteniendo la visión de organización comunitaria que se rige por principios de solidaridad y horizontalidad.

En este mismo año, inicia el ingreso de turistas nacionales a la comunidad (Fundación Esquel, 2007).

Recesión de la Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY) – 2001

Hubo una recesión en la CMY debido al proceso de dolarización¹² que atravesó el Ecuador en el año 1999, lo cual volvió inestables a los negocios, especialmente a aquellos relacionados con la actividad turística (Fundación Esquel, 2007).

Por otro lado, la Fundación Maquipucuna terminó la ejecución del proyecto del PPD que había ganado en el año 1997 y dejó de enviar voluntarios a la comunidad aproximadamente en el año 2000 (Fundación Esquel, 2007). Desde entonces, la CMY se encargó directamente de realizar los vínculos tanto con operadoras de turismo y agencias de voluntarios como con la gente que conocía en la actividad turística para llevar voluntarios a la comunidad.

Análisis de conformación jurídica de la Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY) y los ejes de su incidencia

La Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY) representó un hito importantísimo para los miembros de la comunidad, ya que fue un paso fundamental para el acceso a créditos en entidades financieras, asistencia técnica de organismos de cooperación y la consolidación como organización comunitaria con representación jurídica. A pesar de haberse constituido como una organización privada, con una estructura funcional con características verticales, sus miembros decidieron mantener una distribución con un orden horizontal.

Además, la conformación de la CMY refleja la autogestión de los pobladores de la comunidad, quienes realizaron por sí mismos las acciones necesarias para cumplir con los requerimientos que demanda la constitución jurídica de una entidad.

Finalmente, a pesar de que en el año 2000 termina el proyecto del PPD y a la vez Maquicupuna deja de enviar voluntarios a Yunguilla, el proyecto del voluntariado se mantiene, a través de la promoción directa por parte de los miembros de la comunidad.

Se constituyen socios de la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC) - 2002

La Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo constituye la primera y única asociación de Ecoturismo del país, la cual fortalece a las organizaciones que se dedican a actividades

¹² En el año 2000 el presidente del Ecuador de ese entonces decretó la dolarización de la economía, convirtiendo al Ecuador en el primer país de Latinoamérica que eliminó su moneda nacional (Larrea, 2004).

de ecoturismo y de turismo comunitario, mediante capacitación y asistencia técnica. Así en el año 2002, la Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY) formó parte del directorio de la ASEC y se constituyó como socia de la misma.

Análisis de la constitución de Yunguilla (CMY) como socia de la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo y los ejes de su incidencia.

Anteriormente se describió el rol de la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC) en el desarrollo del turismo sostenible en el país y específicamente en Yunguilla, a través de la certificación de buenas prácticas que otorgó a la comunidad.

La Corporación Microempresarial Yunguilla al convertirse en socia de la ASEC, se fortalece como organización comunitaria y se consolida aún más en el mercado del turismo sostenible, lo cual le otorga ventajas como un mayor acceso a capacitaciones y a mecanismos de asistencia financiera.

Elaboración de quesos para la diversificación de la producción - 2003

El grupo de mujeres tenía la intención de diversificar los productos para la venta y aprovechar a la vez la materia prima que se producía en la comunidad, como era la leche que se obtenía de la actividad ganadera y que era el excedente de producción después de la venta y del consumo en los hogares de la comunidad. De esta manera, un grupo de jóvenes de la comunidad presentó en el año 2003 un perfil de proyecto con la propuesta de elaborar quesos para la venta. Así, el proyecto se llevó a cabo en el mismo año, con el apoyo de una agencia de viajes francesa, la cual financió el 30% del mismo, mientras que la Corporación Microempresarial Yunguilla aportó con el 70% para la obtención de máquinas semi - industriales. El porcentaje con el que contribuyó la comunidad correspondió a un monto del proyecto de ecoturismo que la empresa destina para re inversión (GC, entrevista, 2013).

Los miembros de la comunidad también aportaron con mano de obra para la adecuación de la casa donde funcionaba la fábrica de mermeladas para que funcione allí también la actividad de lácteos (GC, entrevista, 2013). A pesar de que la fábrica estaba instalada y en funcionamiento, los miembros de la comunidad decidieron parar su operación y cerrarla por falta de experiencia. Sin embargo, luego las mismas personas

que formaban parte de este proyecto desde un inicio, recuperaron la fábrica y la mantienen hasta la actualidad.

Análisis del proyecto de quesos para la diversificación de la producción

La diversificación de productos y servicios es importante en un negocio, ya que la oferta para los turistas incrementa. El apoyo para implementar la fábrica de quesos provino de una organización privada, el mismo que consistió en el aporte económico para la adquisición de máquinas semi - industriales. Aunque, una vez más se evidencia la autogestión de los miembros de la comunidad, tanto para conseguir los fondos como para adecuar la infraestructura de la fábrica. Además, por primera vez, se refleja de manera tangible los beneficios económicos obtenidos de la actividad turística, ya que se ocupó un monto significativo que estaba destinado justamente para reinversión en la misma comunidad.

Declaración de Yunguilla como área protegida del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) con el cofinanciamiento del Ecofondo 2010 – 2013

En el año 2008 la Corporación Microempresarial Yunguilla gestionó recursos ante el “Ecofondo”, el mismo que constituye un

Fondo ecológico fiduciario de carácter privado, que nació de una idea en conjunto entre las empresas Oleoductos de Crudos Pesados (OCP) Ecuador S.A. y EnCana Corporation (EnCana) para cofinanciar proyectos destinados a la conservación ambiental del Ecuador, principalmente en áreas de influencia directa del OCP (Ecofondo, 2013).

De esta manera, la comunidad participó en dos proyectos, uno de ellos denominado “Apoyo al subsistema de áreas protegidas municipales en el Distrito Metropolitano de Quito” y otro que consistía en la “Generación de una agenda local de conservación en la zona de Yunguilla”. Este último se basó en la realización de talleres dirigidos a los miembros de la comunidad, en los temas de agroforestería, guarda parques, crianza de animales, planificación de fincas y buenas prácticas ambientales en la agricultura (Ecofondo, 2013).

Así, en los años 2010 y 2012, se ejecutaron los proyectos que se habían gestionado y se buscó concretar la creación del “Área de conservación y uso sustentable

Yunguilla”, como una estrategia de conservación ambiental y de fortalecimiento del modelo de desarrollo local sostenible

El Ecofondo del proyecto OCP apoyó a la comunidad con un monto de \$120.000, dinero que fue utilizado en los componentes de infraestructura, capacitación en temas de agroecología, educación ambiental, crianza de animales, contabilidad, turismo y manejo del dinero. Además, se trabajó en la promoción de la comunidad, especialmente con señalización (rótulos).

Este dinero lo manejó la Corporación Microempresarial Yunguilla por primera vez de manera directa; es decir, sin mediadores; lo cual fue muy importante para nosotros, ya que nos sirvió para desarrollar capacidades e involucramos desde adentro a todos los miembros de la comunidad (AA, entrevista, 2013).

Finalmente, en el año 2013 Yunguilla fue declarada como un Área de Conservación y Uso Sustentable dentro del sistema de áreas protegidas del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ). La declaración de un zona bajo esta categoría de área de conservación ambiental posibilita a las poblaciones que viven dentro de las mismas o alrededor de éstas, realizar varias actividades relacionadas con la protección de la naturaleza, que promuevan el desarrollo sustentable, así como implementar sistemas de agroecología, sistemas de investigación científica, sistemas de recuperación y regeneración paisajística, control y vigilancia y por supuesto, el ecoturismo comunitario (Corporación Microempresarial Yunguilla, 2013).

Análisis de la Declaración de Yunguilla como área protegida del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) y los ejes de su incidencia

El Ecofondo surgió de una iniciativa planteada por la empresa Oleoducto de Crudo Pesado (OCP) Ecuador S.A. La misma que inició en el 2001 la ejecución de un contrato firmado con la República del Ecuador para la construcción del oleoducto que transportaría el crudo pesado desde el área de extracción hasta su procesamiento. Como parte de la aprobación del proyecto por parte del gobierno ecuatoriano, la empresa presentó un plan de manejo ambiental, en el que proponía la conformación de un fondo ecológico destinado para la conservación ambiental (Ecofondo, 2013). Así, junto con la empresa norteamericana productora de gas natural, petróleo y gas líquido EnCana Corporation formaron el fondo fiduciario ecológico, que lo denominaron Ecofondo, el

mismo que cofinancia proyectos de conservación ambiental en las áreas de influencia del OCP (Ecofondo, 2013).

De esta manera, Yunguilla al estar ubicada cerca del oleoducto, participó en los proyectos mencionados anteriormente, los mismos que fueron cofinanciados por el Ecofondo.

Así, podemos determinar que la intervención del Ecofondo, como iniciativa privada, aportó directamente a la comunidad con los talleres de capacitación desarrollados en el marco del proyecto “Generación de una agenda local de conservación en la zona de Yunguilla”. Lo cual, a su vez, permitió a Yunguilla pasar a formar parte del Sistema de Áreas Protegidas del Distrito Metropolitano de Quito, mediante la declaratoria de Área de Conservación y Uso Sustentable.

Los beneficios de constar dentro de la categoría de área protegida del DMQ son muy positivos para la comunidad, ya que al contrario de constituir un área restringida para el desarrollo de actividades de producción, representa una zona donde se pueden generar emprendimientos productivos, con la condición de que propendan a la conservación del ambiente y promuevan el desarrollo sostenible. El ecoturismo comunitario, es justamente una actividad económica que busca el equilibrio y la armonía entre el ser humano y la naturaleza, que procura la equidad entre los miembros participantes, respetando las culturas tanto de los turistas que visitan las localidades como de quienes los reciben.

La declaratoria de Yunguilla como área de conservación también influye positivamente en la comunidad desde dos puntos de vista, uno es el factor social de pertenencia a un lugar reconocido como parte importante de la conservación ambiental y otro que es el aspecto económico relacionado con la publicidad y la consolidación de Yunguilla en el mercado turístico como un destino que promueve la protección del ambiente y que implementa prácticas sostenibles, lo cual se refleja finalmente en un posible incremento de la afluencia de turistas en la comunidad.

Además, es importante analizar nuevamente la autogestión de la Corporación Microempresarial Yunguilla que refleja el fortalecimiento de su organización, ya que el hito alcanzado requiere de una extensa movilización de sus miembros tanto con los gestores del Ecofondo como a nivel político y técnico con el Municipio de Quito.

Tabla 2. Cronología del proyecto de turismo comunitario en Yunguilla. Síntesis de la intervención de actores externos y el rol de la comunidad en los distintos hitos acontecidos.

Período de intervención	Hito	Nombre del actor externo que intervino	Tipo de actor externo que intervino	Intervención de actores externos / y de la cooperación al desarrollo en la comunidad de Yunguilla	Apoyo financiero o auspicio	Rol de la comunidad de Yunguilla	Resultados en la comunidad
1995	Conformación del Comité Agroforestal de la Comunidad	Fundación Maquipucuna	Cooperación al desarrollo / Organización No Gubernamental	<p>Conformación del Comité Agroforestal de la comunidad.</p> <p>Conservación del bosque nublado.</p> <p>Protección el área de amortiguamiento del Lodge Maquipucuna.</p> <p>Conservación de recursos naturales.</p> <p>La Fundación Maquipucuna ejecutó el proyecto agroforestal y manejo de recursos naturales en la comunidad.</p> <p>Capacitación en temas ambientales, viveros forestales y huertos orgánicos.</p> <p>Asistencia técnica para conseguir financiamiento</p> <p>Implementación de viveros, huertos orgánicos y manejo adecuado de animales.</p> <p>Implementación de un huerto orgánico.</p> <p>Fortalecimiento organizativo y asociativo de la comunidad.</p> <p>Canalizador de fondos económicos de otras organizaciones.</p>	<p>Apoyo financiero del Programa de Bosques Nativos Andinos (PROBONA).</p> <p>- fondo auspiciado por intercooperación.</p>	<p>Los miembros de la comunidad participaron activamente en la ejecución del proyecto.</p>	<p>Pobladores de la comunidad capacitados.</p> <p>Conformación del Comité Agroforestal de la Comunidad de Yunguilla.</p> <p>Ejecución del Proyecto agroforestal y de manejo de recursos naturales en la comunidad de Yunguilla.</p> <p>Fortalecimiento de la organización comunitaria.</p>

1996 - 1997	Conformación del grupo de mujeres "Mamapallo" y elaboración de mermeladas.	Fundación Maquipucuna (A través de uno de sus trabajadores).	Cooperación al desarrollo /Organización No Gubernamental	Conformación del grupo de mujeres "Mamapallo". Diversificación de actividades, a través de la elaboración de mermeladas. Comercialización de productos de la comunidad. Revalorización de la cultura. Revalorización del trabajo de las mujeres. Capacitación específica en la elaboración de mermeladas y nutrición. Agricultura orgánica. Reciclaje de papel. Ingreso de voluntarios a la comunidad.	Apoyo financiero del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) como parte del Programa Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).- a través de capital semilla para la fábrica de mermeladas.	Aportes de la comunidad con mano de obra, principalmente a través de la minga.	Grupo de mujeres conformado. Revitalización de la cultura y del trabajo de las mujeres. Diversificación de las actividades productivas y de los ingresos económicos. Valoración del trabajo de las mujeres por parte de los hombres. Fortalecimiento de lazos de solidaridad entre las mujeres. Tienda comunitaria. Ingreso de voluntarios a la comunidad y con ello entrada de ingresos económicos a la misma.
1997 - 1998	Implementación del Proyecto de Ecoturismo comunitario/ Llegada de turistas y voluntarios	Fundación Maquipucuna (A través de uno de sus trabajadores).	Cooperación al desarrollo /Organización No Gubernamental	Formulación de una propuesta de proyecto que incluía la implementación de proyecto de ecoturismo comunitario en Yunguilla. Canalización de fondos para la comunidad. Ejecución del proyecto. Aporte económico. Fortalecimiento de la comunidad. Conservación de recursos naturales. Comercialización del producto de ecoturismo a nivel internacional - turistas y vínculo con voluntarios. Promoción directa del proyecto de ecoturismo y del producto de voluntariado. Consolidación de la organización de la comunidad.	Apoyo financiero del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) como parte del Programa Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).	La comunidad participó activamente en la elaboración de la propuesta. Participaron en las capacitaciones del proyecto y en todas las demás actividades. Acomodaron sus viviendas para recibir turistas y voluntarios. La comunidad autogestiona sus propios objetivos y acciones, principalmente en	Proyecto de ecoturismo comunitario implementado. Miembros de la comunidad capacitados para el desarrollo de la actividad turística. Ingreso de turistas y voluntarios a la comunidad. Viviendas de los pobladores adecuadas para recibir turistas. Diversificación de actividades productivas Incremento de ingresos económicos a la comunidad.

				Llegada del primer grupo de turistas.		cuanto a captación del mercado de turistas y de voluntarios.	
1998	Expansión del mercado del voluntariado	Agencia de intercambio de voluntarios (Global Works)	Organización privada	Envío de turistas y voluntarios a la comunidad.		Gestión propia de la comunidad.	Mayor ingreso de turistas y voluntarios a la comunidad y por ende mayor ingreso económico
1999 y 2002	Obtención de la certificación de buenas prácticas de turismo sostenible. / Yunguilla se convierte en socios de la ASEC.	Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC)	Cooperación al desarrollo / Organización No Gubernamental	Certificación de buenas prácticas de turismo sostenible / La comunidad se convierte en socia de la ASEC.	Auspicio de Rainforest Alliance y Ministerio de turismo.	Implementación de buenas prácticas de turismo sostenible en la gestión de la actividad turística comunitaria. Participación de la comunidad en los eventos de asistencia técnica de la ASEC.	La comunidad cuentan con la certificación de buenas prácticas de turismo sostenible. La CMY es socia de la ASEC.
2000	Conformación jurídica de la Corporación Microempresarial Yunguilla.	Autogestión de la comunidad.	Autogestión de la comunidad.	Autogestión de la comunidad.	Ninguno	Conformación de la Corporación Microempresarial Yunguilla (CMY) como organización de origen privado.	La comunidad se convirtió en sujeto de crédito frente a instituciones financieras. Realizan su propia gestión y ejecución de proyectos y programas de desarrollo sostenible en la comunidad.
2001	Recesión de la Corporación Microempresarial Yunguilla.	Ninguno	Ninguno	Ninguno	Ninguno	Búsqueda de nuevos mercados.	Disminuyó la afluencia de turistas y voluntarios en la comunidad, lo cual influyó en la crisis económica de sus miembros.

2003	Elaboración de quesos para la diversificación de la producción	Agencia de viajes francesa.	Organización privada.	Aporte económico por parte de la agencia de viajes.	Apoyo financiero de la empresa privada.	La CMY financió el 70% del proyecto, con fondos obtenidos de la operación turística destinados para reinversión. La comunidad apoyó con mano de obra, mediante mingas para la adecuación de la infraestructura para la fábrica. Operan y administran directamente la fábrica de quesos con máquinas semi-industriales.	Diversificación de las actividades productivas. Incremento de ingresos económicos para la comunidad.
2010 - 2013	Declaración de Yunguilla como área protegida del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ).	Ecofondo	Fondo ecológico fiduciario de carácter privado.	Aporte financiero Capacitación en temas de agroforestería, guarda parques, crianza de animales, planificación de fincas y buenas prácticas ambientales en la agricultura. Apoyo para la creación de Yunguilla como área de conservación y de uso sustentable del DMQ.	Cofinanciamiento de Ecofondo.	Autogestión de la comunidad para lograr la declaración de Yunguilla como área de conservación y de uso sustentable del DMQ.	

Fuente: Paola López

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN LA COMUNIDAD DE YUNGUILLA

Factores comunes de incidencia de la cooperación al desarrollo en el área rural latinoamericana y su relación con el estudio de caso de Yunguilla

Tras haber analizado en el capítulo anterior la intervención de los distintos organismos de cooperación al desarrollo en la comunidad de Yunguilla, se puede apreciar una fuerte presencia de organizaciones no gubernamentales (ONG) nacionales que han ejecutado proyectos a través de la captación de fondos de donantes internacionales. El caso más representativo que caracteriza este modo de intervención es el de la Fundación Maquipucuna, que evidenció una marcada presencia e incidencia en la comunidad. La Fundación intervino intensamente en el proceso desde su surgimiento en 1995 hasta aproximadamente el año 2000; es decir, apoyó a Yunguilla durante 5 años. Maquipucuna ejecutaba los proyectos junto con el involucramiento activo de la comunidad, a través de la canalización de fondos provenientes principalmente de organismos de cooperación internacional como el Programa de Pequeñas Donaciones correspondiente al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Otro caso de intervención de ONG nacionales, es la presencia de la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC), organismo vinculado y auspiciado por organismos internacionales privados y públicos dedicados a la conservación del ambiente y a la implementación de las buenas prácticas de turismo sostenible.

Por otro lado, se puede observar la presencia de organizaciones privadas, correspondientes al sector turístico, así como agencias de viaje, empresas de intercambio de voluntarios y el caso de instituciones de servicios petroleros, a través de fondos privados para conservación ambiental, como es el caso del Ecofondo.

Así mismo, se realizó un análisis de los ejes de la incidencia de la cooperación al desarrollo en el proyecto de turismo comunitario de Yunguilla, que básicamente se puede sintetizar en los siguientes puntos:

1. Conservación ambiental.
2. Capacitación en temas ambientales y productivos (agricultura orgánica y turismo).
3. Asistencia técnica.
4. Fortalecimiento organizativo y asociativo de la comunidad.
5. Canalización de fondos económicos de otras organizaciones.
6. Conformación del grupo de mujeres "Mamapallo".
7. Diversificación de actividades productivas.
8. Revitalización de la cultura.
9. Revalorización del trabajo de las mujeres.
10. Ingreso de voluntarios a la comunidad.
11. Asistencia financiera.
12. Certificación de buenas prácticas de turismo sostenible.

La intervención de los organismos de cooperación al desarrollo en el área rural latinoamericana tiene factores comunes que caracterizan a la cooperación norte – sur, la cual básicamente ha consistido en que los países del norte ayuden a los países del sur con el fin de que estos últimos alcancen el desarrollo logrado por los primeros.

Varios autores como Grünenfelder (2010), Bretón (2005) y Escobar (1991) coinciden en que los organismos de cooperación al desarrollo se presentan ante la sociedad con intereses de apoyo al desarrollo y a la erradicación de la pobreza; sin embargo, generalmente responden a intereses y políticas particulares de los países donantes, los cuales tienen sus propias agendas. Y pocas veces o ninguna, los organismos de cooperación se liberan de intereses partidarios particulares. La cooperación al desarrollo, principalmente los organismos internacionales del norte operan a través de la ejecución de proyectos en el sur, a través de las ONG locales.

Los estudiosos de los organismos de cooperación al desarrollo, principalmente de las ONG atañen la existencia y proliferación de dichas instituciones, a inicios de los ochenta, directamente y como causa principal a la ausencia del Estado. Así, Bretón (2005) y Eguren (2005) coinciden en la tesis por la cual surgen y se proliferan las ONG, la cual es justamente por el afán de éstas de suplir a un Estado que era inexistente o casi nulo, principalmente para resolver problemas sustanciales de orden político, social,

económico y otros. Lo que resulta según Eguren (2005), en una función supletoria del Estado, vinculada a la tarea del desarrollo social y económico (Eguren, 2005).

Acorde a Bretón, otra característica de la intervención de las ONG, se basa en el imaginario de la población de clase media de los países del norte, en el cual las ONG son las instancias idóneas para promover procesos de apoderamiento (*empowerment*) por parte de la beneficiaria de la ayuda, convirtiéndola en sujeto protagonista de su propio desarrollo y generando así mejoras económicas y sociales fundamentales (Bretón, 2005: 10).

La relación vertical es otra característica de la cooperación, ya que las ONG locales que actúan de contraparte en los territorios beneficiados, dependen financieramente de los organismos donantes, por lo tanto no existe una relación horizontal entre éstas, sino una relación de poder (Bretón, 2005: 11).

Así mismo, “la apuesta por la participación se ha traducido en la práctica en la apuesta por el fortalecimiento de las organizaciones de los asociados –capital social–, pues se parte de la base de que sólo una sólida organización puede garantizar el éxito de las intervenciones” (Bretón, 2005: 11). Sin embargo, no siempre sucede esto, ya que no todos los beneficiarios participan en la misma medida y las relaciones se mantienen bajo formas verticalistas aparentemente horizontales (Bretón, 2005: 11).

Retomando a Eguren, respecto a la multiplicación de las ONG, el autor lo relaciona con procesos complejos, que los define mediante funciones, como vimos en las líneas anteriores, se refería a la función supletoria de las ONG con relación a la ausencia del Estado. Otra función es la política, que hace que las ONG ocupen el papel de los partidos políticos, por la escasa capacidad de estos últimos para representar los intereses de las mayorías. En este contexto, las ONG promueven la participación política de los sectores menos favorecidos. Por último, se refiere a la función concienciadora, respecto a la “conciencia creciente de la población de sus derechos humanos y civiles y de que la sociedad civil tiene el derecho y la obligación de actuar en asuntos de interés público reservados antes al Estado. Muchas ONG contribuyen a que la sociedad civil amplíe esta conciencia y asuma responsabilidades” (Eguren, 2005: 180).

En este sentido, al analizar el proceso de desarrollo turístico en la comunidad de Yunguilla, se aprecia que la intervención de los organismos de cooperación ha

consistido en la ejecución de pequeños proyectos que benefician a una parte de una población en un asunto específico, con el objetivo de aportar a la reducción de la pobreza, pero que no cambian estructuralmente la dinámica social que ha llevado a que esas poblaciones, principalmente rurales se encuentren en condiciones de pobreza. Así, conforme a lo expuesto por Flores y Rello (2002) en un estudio que realizaron acerca del capital social rural en México, se observa que los factores comunes que estos autores identificaron en la mediación de la cooperación al desarrollo, tienen similitud con aquellos observados en el estudio de caso de Yunguilla, los cuales consisten básicamente en las siguientes líneas de intervención:

1. Apoyos externos: principalmente financiamiento.
2. Capacitación: primordialmente de jefes y dirigentes, pero también de otras personas para que los proyectos sean sostenibles.
3. Liderazgo: es importante para la movilización de las personas.
4. Alianzas: con instituciones privadas y con organismos no gubernamentales.
5. Comercialización comunitaria (Flores y Rello, 2002).

Justamente las líneas de intervención identificadas por los autores en los distintos estudios de caso mexicanos son similares a las que se han identificado en Yunguilla, con algunas diferencias de forma, pero se mantienen los mismos patrones.

La asistencia financiera es una de las formas de intervención más comunes de la cooperación al desarrollo, principalmente cuando los organismos internacionales financian proyectos a través de organismos nacionales que hacen a su vez de contraparte local en la administración y ejecución de los proyectos. En Yunguilla el apoyo económico se utilizó principalmente en infraestructura; es decir en la construcción, mantenimiento y adecuación de las fábricas de quesos y mermeladas, en la casa de alojamiento y alimentación Tahuallullo y en las viviendas para alojamiento de turistas y voluntarios.

La capacitación y la asistencia técnica también están presentes en las modalidades de intervención de la cooperación al desarrollo en la comunidad, pero en la mayoría de casos es impuesta por los organismos de cooperación; es decir, en pocas ocasiones se les pregunta a los beneficiarios qué necesitan o en qué aspectos estarían

interesados en capacitarse, sino que los temas escogidos mas bien responden a un análisis globalizado de las necesidades de la demanda mundial, lo cual no deja de ser importante; sin embargo, se debe considerar las habilidades, la cultura y la vocación de los pueblos para ofrecer productos o servicios acorde a sus necesidades e intereses, mas no a los intereses de las ONG, de los donantes o de la moda mundial.

En cuanto al liderazgo, es un tema controversial, especialmente en la comunidad de Yunguilla, ya que se aprecia un liderazgo muy importante, que hasta hace cinco o seis años aproximadamente estaba depositado en una sola persona. Si bien, era una característica innata de esa persona, éste fue fortalecido por los organismos de cooperación al desarrollo, lo cual no es por sí solo negativo, sino que el problema recae en que no se desarrollaban capacidades o habilidades de liderazgo en otros miembros de la comunidad, poniendo en riesgo la sostenibilidad del proyecto. Sin embargo, una vez identificado este aspecto en la comunidad se comenzó a trabajar en el fortalecimiento de dichas debilidades, que incluso fueron promovidas por el mismo líder. De esta manera, los miembros de la comunidad mujeres y hombres, principalmente jóvenes comenzaron a capacitarse más y se comprometieron seriamente con el proyecto de turismo comunitario de Yunguilla. Así, los jóvenes fueron asumiendo competencias y funciones que antes solamente abarcaba una persona. Por un lado, unos asumieron los cargos asignados de administración como su oficio y actividad laboral diaria y por otro, algunos jóvenes asumieron cargos directivos que les permitieron tomar decisiones por sí solos y continuar con el proyecto turístico. Aunque el líder anterior acompaña siempre las acciones y decisiones del proyecto, manteniendo un proceso constante de enseñanza y transferencia de conocimientos a los nuevos líderes, quienes además se han preparado a nivel profesional en áreas de turismo, contabilidad y administración de empresas.

En relación a la comercialización, al parecer es el punto de incidencia más importante y de pronto el factor externo necesario para una parte del éxito del proyecto de turismo comunitario de Yunguilla. Ya que las capacidades, las habilidades y la iniciativa de los miembros de la comunidad por diversificar sus actividades productivas e incrementar sus ingresos económicos, si bien fueron apoyadas por la cooperación al desarrollo, básicamente surgieron y se fortalecieron por ellos mismos; es decir, fue característico de un desarrollo endógeno, desde adentro hacia fuera. Sin embargo, una vez que los miembros de la comunidad tenían la idea de implementar el proyecto de

turismo comunitario y armaron la estructura necesaria para llevar a cabo esta nueva actividad en la comunidad, se dieron cuenta de que faltaba un factor indispensable que era la demanda, que en este caso corresponde a los turistas y voluntarios.

Al ser una comunidad rural que solamente producía y comercializaba sus productos agrícolas en un punto específico del área urbana cercana a su localidad, sus contactos eran reducidos, pero para dicha actividad suficientes. Pero para el desarrollo de la actividad turística los pobladores de Yunguilla necesitaban que la demanda se acerque a la oferta, ya que esa es una característica del servicio turístico, que éste se lleva a cabo en el momento en el que se adquiere y en presencia del cliente; es decir, no se lo puede consumir posteriormente ni es un producto que se lo puede guardar. Por lo tanto, era de vital importancia que la oferta turística se comercialice afuera de la comunidad, tanto en la zona urbana de los alrededores de Yunguilla, así como en el mercado internacional.

En este contexto, la comercialización viene a ser como una mediación o más bien debe ser vista como un vínculo que conecta a la oferta con la demanda. Como se dijo anteriormente, ésta podría representar un aspecto importante y de alguna manera necesaria como apoyo al inicio de una nueva actividad productiva, principalmente de una comunidad rural que no mantiene comúnmente conexión con el mundo externo. Sin embargo, una vez que la actividad se desarrolla y que los turistas y voluntarios llegan a la comunidad, es más fácil para sus miembros realizar más nexos con la gente para incrementar la afluencia de turistas. Precisamente eso es lo que sucedió en Yunguilla, se fortalecieron las habilidades internas de sus habitantes para interactuar con los visitantes y así pudieron ampliar sus canales de comercialización, posibilitando de esta manera que se prescindiera de la mediación externa.

Análisis de la influencia del capital social en la cooperación al desarrollo en el proyecto de turismo comunitario de Yunguilla

Uno de los aspectos más estudiados en el ámbito de la intervención externa en el área rural es el capital social, incluso entendido por algunos autores como un factor de éxito común del sector rural (Flores y Rello, 2002).

El capital social es entendido como los lazos de cooperación y confianza desarrollados en el interior de un grupo social, las redes de solidaridad, las

organizaciones civiles y toda forma asociativa que sirva como demostración de acción colectiva (Flores y Rello, 2002).

Una comunidad que ha desarrollado un fuerte capital social, se caracteriza porque sus miembros tienen confianza entre sí y son solidarios. Además, tienen la capacidad para definir intereses comunes y perseveran en la decisión de alcanzar un objetivo que da la cohesión social o el acatamiento de reglas fijadas por el colectivo (Flores y Rello, 2002).

Para Bourdieu, el capital social es “el agregado de los recursos reales o potenciales que están unidos a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo” (Bourdieu 1985: 248). Definición que supone algunos elementos importantes como la pertenencia a un grupo, que dicho grupo posea propiedades comunes y que el grupo esté unido por vínculos relativamente permanentes y estables (Bourdieu 1985: 248).

En este contexto, surge una pregunta ¿hasta qué punto la intervención de los organismos de cooperación al desarrollo y el fortalecimiento del capital social de las comunidades rurales facilita o condiciona el éxito de las comunidades para mejorar los ingresos económicos familiares y lograr excedentes en las localidades?.

Para responder esta pregunta es necesario conocer las investigaciones que han realizado los estudiosos del tema, principalmente aquellos que han analizado los casos desde adentro con la participación directa de los habitantes de las zonas rurales, como es el caso de Bebbington (2001) y Bretón (2005). Los resultados de dichas investigaciones, junto con aquellos encontrados en el estudio de caso Yunguilla permitirán determinar la importancia del desarrollo del capital social en la intervención de los proyectos de desarrollo y su influencia en el éxito de las comunidades.

Según Bebbington, el capital social de solidaridad y confianza facilita el acceso de organizaciones a instituciones y mercados que hubieran sido difíciles lograr si las organizaciones no hubieran tenido contacto con actores externos (Bebbington, 2001: 26). Por otro lado, Ben Fine, desde una perspectiva crítica a la concepción del capital social por parte de organismos de orden neoliberal como el Banco Mundial, afirma que las ONG han intervenido en el sector rural latinoamericano, generalmente en comunidades que han atravesado previamente por procesos de fortalecimiento de sus redes sociales y de sus contactos a través de la mediación de ONG, lo que les ha

convertido en comunidades ideales para la intervención y ejecución de proyectos de desarrollo (Fine, 2001) (Traducción propia).

En este sentido, Yunguilla es una comunidad que cuenta con las características para ser considerada como uno de estos sitios ideales de los que habla Fine (2001) para la intervención de actores externos. Primero, porque es una comunidad de gente mestiza, lo cual culturalmente facilita la intervención por temas de idioma y por el imaginario de que tienen costumbres similares a las occidentales. Segundo, porque está ubicada cerca de la zona urbana, principalmente de la ciudad de Quito, lo que hace que su acceso sea menos complicado, tanto por infraestructura vial como por facilidades de transporte y por su cercanía a otros centros poblados. Finalmente, al haber tenido la intervención de organismos de cooperación al desarrollo desde hace más de 15 años, sus miembros han desarrollado sus habilidades de comunicación con actores externos y en efecto, como se mencionó anteriormente, han fortalecido sus redes sociales, sus contactos, sus niveles de autoconfianza y su sentimiento de pertenencia a un grupo. Todos estos factores, además de hacerles más atractivos para la cooperación, les han permitido incrementar por sí mismos sus oportunidades laborales y mejorar su calidad de vida. Ahora bien, es necesario considerar que las comunidades rurales ecuatorianas se caracterizan por ser organizadas y funcionar de manera asociativa, por ejemplo todas las comunidades, principalmente de la Sierra, practican la minga que es una actividad grupal solidaria que realizan los miembros de una comunidad para lograr objetivos en común. Característica que no ha sido desarrollada ni implementada por actores externos, sino que las comunidades ya la tenían anteriormente. Tal vez esta condición previa de asociatividad ha propiciado de mejor manera la intervención de organismos de cooperación y ha facilitado el fortalecimiento de las organizaciones del área rural.

El capital social desarrollado en Yunguilla sí representa un determinante para que la cooperación al desarrollo intervenga fácilmente; sin embargo, no es el único factor para el ingreso de actores externos, sino que como ya hemos visto, influye mucho la capacidad organizativa y asociativa propia de los miembros de la comunidad. Además, la ubicación geográfica de Yunguilla, tanto por la cercanía con la ciudad como por las características biofísicas que posee, constituye un sitio interesante para la asistencia de organismos de cooperación al desarrollo. Por otro lado, el éxito alcanzado por la comunidad y la sostenibilidad del proyecto turístico en el tiempo, se debe a varios

factores como los que hemos visto hasta ahora que no solamente lo compone el capital social, sino también la importancia del rol de la comunidad como actor de su propio desarrollo. Los miembros de la comunidad de Yunguilla han logrado hitos importantes en su proyecto turístico mediante su autogestión, ya que por sus propios medios han buscado financiamiento para implementar nuevas ideas; se han endeudado con entidades financieras para ampliar su oferta turística; han participado activamente en la ejecución de proyectos; han implementado nuevos canales de comercialización de sus productos y servicios como es la página web y la asistencia a ferias de turismo, captando así más turistas y voluntarios que adquieran sus servicios y visiten la comunidad y han logrado que el área geográfica donde están ubicados sea declarada un área de conservación del Distrito Metropolitano de Quito.

Así mismo, conforme al planteamiento de Martínez en su tesis número seis del debate de la nueva ruralidad que veremos en las líneas siguientes, el capital social es una condición necesaria, pero no suficiente para el desarrollo sostenible (Martínez, 1999).

Finalmente, acorde a lo que afirma Bebbington (2001) que si bien el capital social promovido por las ONG en Latinoamérica fortalece las redes organizativas para la producción y comercialización de productos y servicios, conforma redes de contactos y define mercados específicos, también puede ser riesgoso, ya que las comunidades pueden volverse dependientes de ese apoyo (Bebbington, 2001). En función de esa afirmación, se investigó acerca de una posible dependencia por parte de la comunidad al apoyo de la cooperación, de lo cual se obtuvo como respuesta que

Afortunadamente no se desarrolló dicha dependencia, aunque sí nos acostumbramos a la gestión que realizaban los organismos de cooperación al conseguir asistencia técnica y capacitaciones para nosotros. Pero a pesar de aquello, fue fácil romper con esa costumbre (GC, entrevista, 2014).

Análisis de la influencia de la nueva ruralidad en la cooperación al desarrollo en el proyecto de turismo comunitario de Yunguilla

Adicional a la influencia del capital social en la intervención de los organismos de cooperación al desarrollo, especialmente de las ONG, se encuentra también la nueva ruralidad, que acorde a la definición elaborada por Barkin, consiste en la diversificación de actividades económicas en la estructura de las unidades familiares campesinas y las

comunidades, como una forma de mantener activo su sistema de producción y de organización socio política (Barkin, 2001).

En el estudio de caso realizado en Yunguilla se evidencia que el área rural ha sufrido modificaciones, que no necesariamente son negativas, sino que en casos como éste más bien han permitido, en efecto, como dice Barkin, mantener su organización político - administrativa y sobrevivir a los cambios a nivel global, los cuales tienen incidencia en el área rural (Barkin, 2001).

En este contexto, el investigador Carlos Calderón sostiene que la concepción de lo rural ha cambiado

La ruralidad, ahora, puede concebirse como algo deseable y no como una realidad residual de un pasado a superar. Lo rural empieza a dejar de ser aquello que falta industrializarse por una parte y urbanizarse por otra, para, precisamente dejar de ser rural. Surge así la posibilidad y la aspiración de “vivir mejor” sin necesidad de dejar de ser rural o de anular o superar lo rural, pudiendo aspirarse a contar con lo mejor (o lo bueno) de lo urbano y de lo rural, tanto en uno u otro medio (Calderón, 2012: 66).

Acorde a la visión de la ruralidad de Calderón, se encuentra Luciano Martínez, quien sostiene que la percepción del mundo rural todavía es mal conocida como dependiente del sector agrícola, así a pesar de las políticas de ajuste, la clausura de la reforma agraria y otras políticas aplicadas en la zona rural, “el paradigma interpretativo del campo no se ha modificado radicalmente” (Martínez, 1999: 12).

Luciano Martínez plantea siete tesis para el debate de la nueva ruralidad en el Ecuador. Así en su tesis número tres se refiere a la ciudad como base de una nueva concepción de desarrollo rural, donde cita uno de los ejemplos más conocidos donde la ciudad se convierte en “cuello de botella” del desarrollo rural, como es el caso de la comercialización que ha sido evidenciado por la mayoría de proyectos de desarrollo, ya que los productos o servicios del área rural se comercializan en un espacio diferente al rural (Martínez, 1999: 15). De esta manera, surge nuevamente el tema de la comercialización como el principal obstáculo para las comunidades rurales y a la vez como el nexo necesario con el área urbana. Así, en el caso de Yunguilla, tanto los productos agrícolas como aquellos elaborados (mermeladas y quesos), tenían que venderse fuera de la comunidad, principalmente en mercados de Quito. De igual manera, los servicios turísticos tenían que ser promocionados en el área urbana. Aunque

con la consolidación de la actividad turística de Yunguilla, se ha logrado comercializar por lo menos las mermeladas y los quesos dentro de la misma comunidad. Sin embargo, los compradores no llegan solos, siempre es necesario la comercialización externa a la comunidad.

En el caso de la promoción del turismo, que constituye un eje importante de influencia de la cooperación al desarrollo, uno de los lugares más importantes para comercializar y promocionar los paquetes turísticos que ofrece la comunidad es la ciudad de Quito, ya que allí es donde se encuentra el mercado potencial de turistas interesados en visitar Yunguilla, tanto la gente que reside en la ciudad como los extranjeros que se encuentran temporalmente en el lugar. Además, es en Quito donde se aprovecha de las universidades, los colegios y las operadoras de turismo como canales de distribución importantes del servicio turístico.

La revalorización de la familia como unidad económica es la quinta tesis que plantea Martínez en el debate de la nueva ruralidad, afirmando que

Hablar de micro empresa en el medio rural es extrapolar sin mayores bases un concepto acuñado en la economía urbana que dudosamente funciona incluso en este espacio. En realidad, en el medio rural predominan unidades productivas familiares muy heterogéneas, muy pocas de las cuales pueden ser tildadas “strictu sensu” de empresas (Martínez, 1999: 16).

En este sentido, Germán Collaguazo, líder comunitario de Yunguilla expresa generalmente en los discursos que presenta a los turistas cuando les narra la historia del proyecto de turismo comunitario de Yunguilla, que

En un primer momento conformamos el grupo de turismo mediante la organización comunitaria que nosotros conocíamos, que era básicamente con una estructura de relaciones de trabajo bastante horizontal. Sin embargo, cuando había transcurrido el tiempo con la ejecución del proyecto y estábamos interesados en dar algunos pasos para crecer, nos encontramos con ciertos obstáculos, como el hecho de que no éramos considerados por el sistema financiero como sujetos de crédito al no estar organizados formalmente como una organización jurídica que represente a una empresa de operación turística. Por lo tanto, a pesar de que los miembros de la comunidad y los dirigentes conocíamos mejor que nadie que una organización empresarial no representa nuestra forma de vida ni de trabajo, y que implica generalmente relaciones de trabajo vertical, resolvimos conformar la Corporación Microempresarial Yunguilla con un organigrama funcional un tanto vertical. A pesar de aquello, decidimos mantener la horizontalidad para nuestro funcionamiento, aunque en los papeles constemos como una corporación microempresarial. Así nosotros

seguimos operando como una organización comunitaria cuya motivación principal es el trabajo asociativo y solidario (GC, entrevista, 2014).

En el capítulo anterior, vimos que la comunidad de Yunguilla en su primera etapa se dedicaba a la comercialización del aguardiente con la gente que vivía en la Costa. Posteriormente, utilizaba el recurso forestal para la producción de carbón. Y luego, se dedicaba como actividad productiva principal a la agricultura y ganadería, lo cual mantiene hasta la actualidad. Sin embargo, la inestabilidad del agro ecuatoriano y en ocasiones las modificaciones en el suelo y en el clima de ciertas áreas geográficas afecta a la producción agropecuaria, disminuyendo así los ingresos económicos de las zonas rurales. Motivos suficientes que hacen que los pobladores de áreas rurales intenten diversificar sus actividades productivas para mejorar su calidad de vida.

En este contexto, algunas comunidades rurales han elegido la migración a zonas urbanas para ofrecer sus servicios en casas u oficinas, principalmente en el área de limpieza o atención al cliente; otros han implementado oficios diferentes a los usuales dentro de las mismas comunidades que son agregadores de valor, como la carpintería. En el caso de Yunguilla muchos de sus habitantes eligieron diversificar sus ingresos de esa manera y lo conservan hasta la actualidad. Además, a través de la implementación del turismo en la comunidad se frenó en gran medida la migración hacia las ciudades, principalmente de los jóvenes, ya que con la afluencia de turistas y voluntarios en la zona se incrementaron las plazas de trabajo, convirtiéndose también en un motivo importante para que la gente se interese en capacitarse y estudiar para ofrecer un servicio más profesional en el campo turístico.

Una de las características más importantes del turismo comunitario es que puede ser implementado como una actividad complementaria a las actividades agropecuarias, lo cual es beneficioso para la estabilidad financiera de una comunidad, ya que la gente mantiene los ingresos por la agricultura y la ganadería, a la vez que de manera adicional se dedica al turismo. Inclusive la compatibilidad de estas actividades permite que las actividades agropecuarias sean aprovechadas como un recurso para el desarrollo del turismo, involucrando a los voluntarios y turistas en las mismas. Así por ejemplo, los voluntarios acompañan a los comuneros al ordeño del ganado temprano en la mañana, luego asisten a la cosecha de alguna fruta u hortaliza y los turistas que deseen también

participan en estas actividades y en aquellas que agregan valor como la elaboración de mermeladas y quesos.

El hecho de que el turismo comunitario complemente a ciertas actividades agrícolas que tradicionalmente se dedican los miembros de una comunidad, disminuye el riesgo de inestabilidad económica, ya que en un caso dado en que la actividad turística no tuviera éxito, primero que las pérdidas económicas serían mínimas, ya que la inversión no es mayor porque básicamente se utilizan como insumos los recursos naturales y culturales del sitio, y segundo, que se contaría aún con los ingresos económicos correspondientes a las actividades primarias, las cuales no han sido abandonadas.

De esta manera, como afirma Barkin “en esta época de globalización, muchas comunidades rurales están, de manera consciente, construyendo sus propias estrategias alternativas: la nueva ruralidad” (Barkin, 2005: 68). Justamente, el turismo comunitario cala perfectamente en la nueva ruralidad como una estrategia alternativa al desarrollo convencional, ya que si bien representa a una actividad económica, el capital no es el único fin y el ser humano procura la armonía con su entorno natural.

Aunque a primera vista se podría concluir que Yunguilla se ha insertado muy bien en el mundo globalizado, a través del turismo como una actividad económica que es parte del sistema capitalista, si analizamos más a fondo, ésta ha sido una estrategia para mantenerse como una unidad rural no aislada que ha mejorado su calidad de vida a través de la diversificación de sus actividades productivas; a la vez que ha alcanzado un desarrollo alternativo donde la protección de la naturaleza y la revitalización de su cultura son sus principios más importantes. Un desarrollo concebido desde la perspectiva de Amartya Sen (1992), “que es mas bien un proceso mediante el cual los objetivos, las libertades y las oportunidades reales de los individuos se amplían para lograr aquello que se valora. El desarrollo consiste en la expansión de las capacidades de la gente, es decir de las opciones de funcionamiento que dispone una persona” (Sen, 1992 en Falconí, 2011).

Relación actual de Yunguilla con la cooperación al desarrollo

Como hemos visto a lo largo del estudio, Yunguilla es una comunidad consolidada en cuanto al desarrollo alternativo que ha implementado en su territorio. También se le

avizora como una población relativamente estable tanto en lo económico como en lo ambiental y en lo cultural. Sus pobladores han superado problemas de deterioro de los recursos naturales y conflictos internos de organización comunitaria, lo cual les fortalecieron para tomar la decisión de proteger su patrimonio natural y cultural como el mayor recurso con el que cuentan.

A pesar de que se percibe a Yunguilla como una comunidad autosostenible, el proyecto turístico debe seguir consolidándose, a través de la preparación de su gente y de la lucha constante por mantener el equilibrio entre los aspectos económicos, ambientales y culturales. Razón por la que no deja de ser importante que sus pobladores fortalezcan no solamente sus lazos de autoconfianza y solidaridad entre ellos, sino que lo hagan también con los actores externos, que no únicamente pueden ser los organismos de cooperación, sino los mismos voluntarios, los turistas o las entidades estatales, primordialmente los gobiernos locales.

La cooperación al desarrollo acompañó el proceso de Yunguilla hasta aproximadamente el año 2007. Desde entonces la comunidad lleva siete años autogestionando sus propias acciones de desarrollo, tanto en relación al turismo comunitario como en cuanto a la producción agropecuaria y a la elaboración de productos con valor añadido como mermeladas y quesos.

La ausencia de la cooperación se debió a varios aspectos, uno de ellos al cual ya se hizo referencia anteriormente, que es la consolidación de la comunidad, y otro responde principalmente a la coyuntura actual del Ecuador, la misma que a partir de la Constitución del año 2008¹³ planteó un nuevo modelo de desarrollo, en el que por un lado valora la soberanía y por otro el Estado recobra sus facultades de rectoría por parte del gobierno central (Constitución del Ecuador, 2008). En este sentido, el Estado comienza a intervenir en los sitios donde antes había estado ausente y recupera espacios que habían sido ocupados por organismos de cooperación.

Es en este contexto, el Ecuador en su Plan Nacional para Buen Vivir 2013 -2017 plantea reformular la cooperación al desarrollo, especialmente la que recibe el país e invita a las instituciones estatales a evaluar la cooperación que se debe aceptar y la que se debe discontinuar (Plan Nacional para el Buen Vivir, 2013).

¹³ Constitución de la República, publicada en el Registro oficial N°449 de 20 de octubre de 2008.

Así mismo, en la Constitución del 2008 se retoma con fuerza el tema de la descentralización como la transferencia de competencias desde el nivel central a los gobiernos autónomos descentralizados (GAD). Y se establece que este proceso debe ser obligatorio, progresivo y definitivo (Constitución del Ecuador, 2008). Es así que se planteó un Plan Nacional de Descentralización 2013 - 2017 que contiene un cronograma en el que se estipulan tiempos para la transferencia de competencias. De esta manera, una de las primeras competencias transferidas corresponde a la de cooperación internacional, la misma que por norma es una competencia concurrente; es decir, le corresponde asumir a todos los niveles de gobierno: provinciales, municipales y parroquiales. Sin embargo, el gobierno central mantiene la rectoría de la misma.

La competencia de cooperación internacional se transfirió mediante resolución 009-CNC-2011 en el año 2011. Desde entonces este tipo de cooperación es gestionada directamente por los GAD. Lo cual, a pesar de haber ordenado el ejercicio de la competencia y haber alineado la cooperación a los objetivos del país, también ha generado a nivel local un cierto malestar, porque resulta difícil acceder la cooperación ofrecida por organismos internacionales, ya que por ejemplo en el caso de Yunguilla un líder comunitario menciona que “desde entonces no acceden ni a los posibles proyectos que podrían aplicar, ya que la decisión de a dónde va la cooperación es a voluntad política desde las autoridades de los gobiernos locales” (GC, entrevista, 2014).

Por otro lado, la cooperación al desarrollo, tras estar en crisis durante los últimos ocho años, ha sido cuestionada tanto por los países donantes como por los países que históricamente la recibían, correspondiendo los primeros a los países del norte y los segundos a los países del sur (Ayllón, 2014). En estos cuestionamientos, surge la cooperación sur - sur planteada como una alternativa de cooperación en condiciones más iguales y equitativas, que se caracteriza por una cooperación principalmente técnica que se da en función de la demanda, mas no de la oferta como lo hace la cooperación norte – sur; es decir, si un país necesita cooperación en un asunto específico, lo solicita y quien coopera se lo da, mas no le impone sus propios intereses (Ayllón, 2014). En este sentido, la cooperación debe ser un instrumento de acompañamiento al modelo de desarrollo, no tiene que ser el actor principal (Ayllón, 2014).

Ecuador ve actualmente a la cooperación “como una oportunidad para multiplicar los nexos sur - sur y cimentar la diversificación de sus relaciones exteriores”

(Plan Nacional del Buen Vivir, 2013 – 2017: 345). Adicionalmente, la propuesta del Ecuador va en el sentido de que también

Se transmitan conocimientos, recursos y experiencias desde Ecuador hacia otras sociedades, para dejar de ser solamente receptores de la cooperación y comenzar a cooperar con otros países en condiciones iguales, a diferencia de la cooperación norte – sur que se ha caracterizado por concebir a la cooperación como una dádiva a los países necesitados (Plan Nacional del Buen Vivir, 2013 – 2017: 345).

Yunguilla es un claro ejemplo de que no podemos conformarnos con ser receptores de la cooperación, sino que también podemos cooperar compartiendo las experiencias exitosas y las alternativas de desarrollo a otras poblaciones, incluso dentro del Ecuador. Así, los líderes de Yunguilla han sido invitados a seminarios en los que han compartido su experiencia de turismo comunitario incluyente y sostenible. Además, muchos estudiantes de colegios y universidades visitan Yunguilla, no en la condición de turistas, sino para aprender de los conocimientos adquiridos por los miembros de la comunidad en el proceso de implementación de su proyecto comunitario.

CONCLUSIONES

Es notoria la intervención de los organismos de cooperación al desarrollo en Yunguilla, principalmente en la fase inicial del proyecto productivo y turístico, así como en los primeros años de su desarrollo.

La entrada con la que intervino la cooperación en la comunidad fue básicamente la promoción de la conservación ambiental en el área, con fines principalmente particulares, en el sentido de que el beneficio que otorgaba la protección de la naturaleza, si bien era para todos y para la sociedad en general, también propendía al beneficio de los organismos no gubernamentales que intermediaban los fondos internacionales y protegía a sus respectivos negocios y propiedades. Sin embargo, se puede rescatar que el proceso de intervención de dichos organismos en la comunidad fue participativo; es decir, no fue del todo impuesto, ya que los pobladores de Yunguilla realmente se cuestionaron si las actividades extractivas a las que se dedicaban anteriormente eran sostenibles. En este sentido, los miembros de la comunidad adoptaron el discurso de la conservación ambiental, el cual no se quedó solamente como un discurso, sino que lo eligieron como su estrategia de vida.

De esta manera, las entidades de cooperación en conjunto con los miembros de la comunidad aplicaron las acciones necesarias para de dejar explotar el bosque, y a la vez crearon estrategias para mantener sus ingresos económicos. Así, la cooperación incidió también positivamente en la diversificación de actividades económicas sostenibles, a través del incentivo para la fabricación de productos con materia prima de la zona y la promoción del proyecto de turismo comunitario.

En este contexto, los principales ejes de incidencia de la cooperación en la comunidad están estrechamente relacionados con el fortalecimiento de capacidades de sus miembros, especialmente en lo que se refiere a la promoción de la asociatividad, a la capacitación y a la asistencia técnica; lo cual se ve reflejado en resultados positivos en la comunidad, como la conformación del grupo de mujeres y los jóvenes capacitados en temas ambientales y turísticos. Adicionalmente, otro de los ejes importantes en los que incidió la cooperación en Yunguilla, es la comercialización, entendida por los organismos que intervinieron, como un vínculo entre la comunidad con el mercado

externo, con el objetivo de apoyarles tanto en la venta de los productos elaborados en la localidad como de los servicios turísticos que ésta ofrece.

Yunguilla es una comunidad rural de gente mestiza que antes de la implementación del turismo, se dedicaba solamente a la actividad agropecuaria como principal fuente de ingreso, tras haber abandonado la producción de carbón. Sin embargo, en los últimos 20 años esta zona ha sufrido una fuerte presión de la urbe sobre sus recursos, a la vez que ha sido afectada por la globalización y por la competencia del libre mercado. Procesos que han incidido por un lado, en la disminución de la producción y comercialización agropecuaria; y por otro, en la disminución de fuentes de trabajo en la comunidad; lo cual recayó sobre el bienestar de la gente de la comunidad. Es en este contexto que los pobladores de Yunguilla se insertaron en una nueva ruralidad que diversifica sus actividades económicas. Incluyendo de esta manera al turismo comunitario como una de sus principales actividades, sin dejar a un lado la agricultura y la ganadería. De hecho, las tres actividades coexisten, ya que gran parte de la población se dedica al sector agropecuario, lo cual se complementa en algunos casos con los ingresos del servicio de alojamiento de turistas y voluntarios en sus viviendas; o en otros casos, especialmente algunos jóvenes y mujeres, han adoptado el turismo como su principal ocupación y fuente de ingresos económicos.

La implementación del turismo comunitario en la comunidad de Yunguilla y de otras actividades como la producción orgánica de hortalizas, la elaboración de artesanías y la fabricación de quesos y mermeladas ha facilitado la supervivencia de sus pobladores en el sistema globalizado que avanza de manera acelerada dejando atrás generalmente a quienes no se insertan en él. Y a pesar de que la comunidad se ha insertado en el mercado mundial, su dinámica comunitaria no ha sido modificada del todo, sino que priman aún las relaciones de solidaridad donde la acumulación del capital no es lo más importante, sino el beneficio que todos los miembros de la comunidad obtengan, ya sea directa o indirectamente. Además, es importante recalcar que los habitantes de Yunguilla han mejorado sus condiciones de vida y han conservado sus recursos naturales, lo cual les permite mantener un entorno saludable. Finalmente, la inclusión de estas actividades en la economía de la comunidad ha aportado a que la migración de sus pobladores hacia la ciudad se detenga en gran medida, ya que las fuentes de empleo en

Yunguilla se han incrementado y se ha revalorizado el patrimonio cultural y natural de la misma.

La cooperación al desarrollo ha incidido en Yunguilla principalmente en la promoción de la asociatividad y en la comercialización de los productos y servicios que ofrece la comunidad, lo mismo que a su vez ha fortalecido el capital social de sus miembros, a través de la conformación de redes de comercialización y del incremento de las capacidades individuales y colectivas de los mismos, mejorando así sus lazos de solidaridad y confianza tanto internamente como con las personas externas a la localidad. Todo lo que ha constituido un aporte significativo para la comunidad en cuanto sus miembros cuentan con más herramientas de relacionamiento social y tienen habilidades para generar nuevas propuestas productivas, sin necesidad de contar con intermediarios. Sin embargo, si bien el capital social ha aportado al mejoramiento y posicionamiento de la comunidad como un modelo de desarrollo alternativo, éste no es el único factor de incidencia en el éxito de la misma, ya que existen más aspectos que son determinantes para dicho éxito, entre los que se destacan la dinámica solidaria de trabajo y funcionamiento de la comunidad, el empoderamiento y lucha de sus miembros por preservar la naturaleza e incrementar sus ingresos de manera sostenible y mejorar su calidad de vida, unido a las características biofísicas y geográficas del área.

Es importante reconocer el rol importante que han tenido los pobladores de Yunguilla en ser autogestores de su propio desarrollo y no solo limitarse a ser receptores de la cooperación. La comunidad desde un inicio tuvo una participación activa en los proyectos propuestos por actores externos, e incluso poco a poco los mismos pobladores proponían sus propias iniciativas en función de sus necesidades. A partir de la salida de la cooperación al desarrollo de la comunidad, aproximadamente después de diez años de su presencia en la misma, sus miembros mantuvieron activo el proyecto de turismo comunitario, siendo los actores principales de la actividad. De esta manera, se encargaron de conformar la Corporación Microempresarial Yunguilla con el objetivo de continuar con la operación turística, mejorar la construcción de la infraestructura e instalar la planta turística y fortalecer la formación profesional de los participantes.

Finalmente, es importante reconocer que los miembros de la comunidad se han empoderado tanto de su modelo propio de desarrollo, que actualmente sus líderes ofrecen charlas acerca del camino que han recorrido para alcanzarlo. Lo que representa

incluso una oportunidad en el futuro para que Yunguilla ofrezca cooperación a otras comunidades y ciudades del Ecuador y posteriormente a otros países del sur.

BIBLIOGRAFÍA

- Avilés Efrén (2012). “Enciclopedia del Ecuador”
<http://www.encyclopediadelecuador.com/default.php>. Visitada el 12 de diciembre del 2013.
- Ayllón, Bruno (2014) “Tendencias de la cooperación para el desarrollo en el siglo XXI: implicaciones para una gestión soberana y para el fortalecimiento de la cooperación sur – sur en Ecuador”. Ponencia presentada en el Seminario interno de Cooperación Internacional de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. Viernes 21 de febrero de 2014, en Quito, Ecuador.
- Barkin, David (1998). “Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible”. Disponible en versión electrónica www.eumed.net/libros/. Visitada el 20 de septiembre de 2013.
- _____. (2001). “Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable” en Giarraca, Norma (Comp.): 81-99. ¿Una nueva ruralidad en América Latina?. Buenos Aires: Clacso.
- _____. (2005). “Hacia una comprensión de la nueva ruralidad”. En *Los actores sociales frente al desarrollo rural*. México: Asociación Mexicana de Estudios Rurales: Praxis. 2005. 5 V.
- Bebbington, Anthony (1993). *Non-governmental organizations and the state in Latin America: rethinking roles in sustainable agricultural development*. New York: Routledge.
- _____. (2001). “El capital social y la intensificación de las estrategias de vida: organizaciones locales e islas de sostenibilidad en los Andes rurales”. En *Capital social en los Andes*. Anthony Bebbington y V. Hugo Torres (eds). Quito: Abya Yala.
- Bourdieu, Pierre (1988). *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Bretón, Víctor (2001). *Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los Andes ecuatorianos*. Quito: Rispergraf.
- _____. (2005). “Las Organizaciones No Gubernamentales y la Privatización del Desarrollo Rural en América Latina”. En Oscar Calavia, Juan Carlos Gimeno y M^a Eugenia Rodríguez (Eds.): *Neoliberalismo, ONGs y pueblos indígenas en América Latina*. Madrid: Sepha. pp. 53 - 80.
- _____. (2005). “Los paradigmas de la nueva ‘ruralidad’ a debate: El proyecto de desarrollo de los pueblos indígenas y negros del Ecuador”. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 78.
- Calderón, Carlos (2012). “La nueva ruralidad y desarrollo territorial. Consideraciones para la descentralización de fomento productivo en Ecuador”. Ponencia presentada en el Primer Seminario Internacional de Desarrollo Endógeno: las capacidades locales para el desarrollo de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. 16 de noviembre de 2012, en Quito, Ecuador.
- Collaguazo, Germán (2012). “Yunguilla, 15 años de trabajo comunitario construyendo nuestro modelo de desarrollo local sostenible”. Disertación de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana. Quito.
- Collaguazo, Germán (2013). “Conservando el bosque nublado: experiencia en la comunidad de Yunguilla”. Ponencia presentada en el Primer Seminario Internacional de Desarrollo Endógeno. Las capacidades locales para el desarrollo en el año 2012. Quito, Ecuador.

- Collaguazo Deysi, Sandra Vinuesa (2010). “Estandarización y mejoramiento del servicio de alojamiento comunitario”. Disertación de ingeniería. Universidad de Especialidades Turísticas UCT Quito.
- Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD) (1987). “Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Nuestro Futuro Común”. Disponible en versión electrónica, visitada el 05 de enero del 2014.
- Conferencia Mundial del Turismo (1980). “Declaración de Manila sobre el turismo mundial”. Disponible en versión electrónica, visitada el 10 de septiembre del 2013.
- Conferencia Mundial de Turismo Sostenible (1995). “Carta del turismo sostenible”. Lanzarote. Disponible en versión electrónica, visitada el 11 de agosto del 2013.
- Ecofondo (2013). Proyectos Ecofondo. <http://www.ecofondoecuador.com/index.php/proyectos>. Visitada el 12 de enero del 2014.
- Eguren, Fernando (2005). “Las ONG y el desarrollo rural: un ensayo provisional”, en *Debate Agrario*, n° 38, pp. 159-187.
- Falconí, Fander y Juan Ponce (2011). “Ecoturismo: emprendimientos populares como alternativa a un desarrollo excluyente” en *Espacios en disputa: el turismo en Ecuador*. Mercedes Prieto (Coord) Quito.
- Federación Ecuatoriana Plurinacional de Turismo Comunitario (FEPTCE). 2006. “Turismo comunitario”. <http://www.feptce.org>. Visitada el 25 de junio de 2012.
- Flores, Margarita y Fernando Rello (2002). “Capital social rural” en *Experiencias de México y Centroamérica*.
- Fine, Ben (2001). “The Social Capital of the World Bank”, en Ben Fine; Costas Lapavistas y Jonathan Pincus [Eds.], *Development Policy in the Twenty-first Century. Beyond the Post-Washington Consensus*. Routledge, London, pp. 136-154.
- Fine, Ben (2001). *Social Capital Versus Social Theory*. New York: Routledge.
- Fundación Esquel (2007). *Análisis participativo de cadenas de valor turísticas en proyectos de turismo comunitario*. Quito.
- Fundación ecológica amigos del bosque nublado Tulipe – Pahijal (2013). “Historia de la civilización de los Yumbos”. <http://www.tulipecloudforest.org/spanish/yumbos.html>. Visitada el 20 de diciembre del 2013.
- Fundación Maquipucuna (2013). “Maquipucuna. The rainforest conservation group”. <http://www.maqui.org/>. Visitada el 20 de diciembre de 2013.
- Gobierno Autónomo Descentralizado parroquial de Calacalí (2012). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la parroquia Calacalí 2012 -2025*. Quito.
- Grammont, de Hubert C (2008). “El concepto de nueva ruralidad”. En *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Gudynas, Eduardo (2011). *Más allá del desarrollo*. Grupo permanente de trabajo sobre alternativas de desarrollo. Quito: Abya Yala.
- Guimarães, Roberto (2010). “La insustentable domesticación del desarrollo sustentable” en *Contra la domesticación del turismo. Los laberintos del turismo rural*. Monterroso, Neptalí; Lilia Zizumbo. Coord. México.

- Grünenfelder-Elliker, Barbara (1998). pdf 'Hexentanz.' Development cooperation and critique, a performance without choreography," en *"To sew or to sow?" European gender images and development in rural Ecuador*. Ann Arbor MI: UMI Dissertation Services: 316-346. Versión castellana actualizada (2010): "Baile de brujos': Cooperación y críticas el desarrollo en búsqueda de coreógrafa." MS: 44 pp.
- Martínez, Luciano (1999). "Siete tesis para el debate. La nueva ruralidad en el Ecuador". *Revista Íconos*.
- Minga social (2013). "Minga social comunicación" <http://www.mingasocial.net/>. Visitada el 14 de enero del 2014.
- Monterroso, Neptalí (2010). "Introducción" en *Contra la domesticación del turismo. Los laberintos del turismo rural*. Monterroso, Neptalí; Lilia Zizumbo. Coord. México.
- Larrea, Carlos (2004). "Dolarización y Desarrollo Humano en Ecuador". *Iconos. Revista social*, num. 19: 1.
- Organización Mundial del Turismo (OMT) y Unión Interparlamentaria (UIP) (1989). "Declaración de la Haya sobre turismo". Disponible en versión electrónica, visitada el 10 de septiembre del 2013.
- _____ (1993). *Guía para administraciones locales: Desarrollo turístico Sostenible*. Madrid.
- _____ (1994). "Glosario básico". Visitada el 25 de junio de 2012 <http://www2.unwto.org/>.
- _____ (2004). *Turismo y lucha contra la pobreza, estrategias para la acción*. Madrid.
- _____ (2005). *Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos. Guía Práctica*. Madrid.
- _____ (2012). Sustainable Development of tourism. <http://sdt.unwto.org/es/category/internal-programmes/public/unwto/sustainable-development-tourism>. Visitada el 20 de febrero de 2012.
- _____ (2012). Glosario de turismo. Visitada el 20 de febrero de 2012 <http://sdt.unwto.org/es/category/internal-programmes/public/unwto/sustainable-development-tourism>.
- Putnam, Robert (1993). *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*, Princeton: Princeton University Press.
- Rainforest Alliance (2005). *Buenas Prácticas para Turismo Sostenible: una guía para el pequeño y mediano empresario*.
- Rist, Gilbert (2002). *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Madrid.
- Rodríguez, Lilia (1993). *Género y Desarrollo. Nudos y desafíos en el trabajo no gubernamental en el Ecuador*. CEPAM Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer. Quito.
- Ruiz, Esteban, Macarena Hernández, Agustín Coca, Pedro Cantero, y Alberto del Campo (2008). "Turismo comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community – based tourism desde la comunidad" *Pasos Revista de turismo y patrimonio cultural* N°3, www.pasosonline.org.
- Salomon, Frank (1997). *Los Yumbos, Niguas y Tsáitchila o "Colorados" durante la colonia española: Etnohistoria del Noroccidente de Pichincha, Ecuador*. Quito: Abya – Yala.

- Sautu, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert (2005). "La construcción del marco teórico en la investigación social". En *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, 29-81. Buenos Aires: CLACSO. En: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/metodo.html>
- Smart Voyager (2000-2011). "Smart Voyager Certified. Turismo sostenible". <http://www.smartvoyager.org>. Visitada el 20 de diciembre de 2013.
- Sistema Nacional de Información (2014). <http://www.sni.com>. Visitada el 20 de febrero de 2014.
- Torres, V. Hugo (2001). "¿Los Municipios son agentes del cambio social? Reflexiones en torno al capital social y el desarrollo local en Ecuador". En *Capital social en los Andes*. Anthony Bebbington y V. Hugo Torres (eds). Quito: Abya Yala.
- Yunguilla (2007). "Yunguilla. Venta de alimentos y mermeladas". http://www.yunguilla.org.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=38&Itemid=128. Visitada el 15 junio de 2007.
- Weber Gabi, Ralf Oetzel (2009). "Cooperación para el desarrollo". En *Conceptos en torno a la cooperación al desarrollo*, Alfonso Dubois.

DOCUMENTOS

- Constitución de la República, publicada en el Registro oficial N°449 de 20 de octubre de 2008.
- Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de Calacalí (2012).
- Plan Nacional del Ecuador (2013 – 2017). (2013).

ENTREVISTAS

Entrevistas

- Entrevista a AA, 19 de octubre de 2013. Comunidad Yunguilla.
- Entrevista a EP, 27 de julio de 2013. Comunidad Yunguilla.
- Entrevista a GC, 19 de octubre de 2013. Comunidad Yunguilla.
- Entrevista a MS, 27 de julio de 2013. Comunidad Yunguilla.
- Entrevista a OV, 27 de julio de 2013. Comunidad Yunguilla.
- Entrevista a RP, 27 de julio de 2013. Comunidad Yunguilla.

ANEXO 1 Registro fotográfico de la comunidad

Recurso paisajístico de la comunidad



Fuente: Paola López, 2013

Infraestructura de la comunidad



Fuente: Paola López, 2013

Tienda comunitaria



Fotografía: Paola López, 2013

Fábrica de quesos



Fotografía: Paola López, 2013